

BOLETIN SALESIANO



AÑO LXXXI - N.º 10 - ORGANOS DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - OCTUBRE 1967

**CONDECORADOS CON
LA VENERA DE PLATA**

Yo escapé de Mao,
relato del P. Ho, salesiano



El interés de la niña en aprender la difícil escritura de su país nos dice que el hombre sólo necesita ayuda para vencer sus dificultades. Si los pueblos ricos se dedicaran a ayudar a los pobres y éstos, dejando de lado sus rivalidades que los hundan más y más en la miseria se aplicaran a aprovechar sus recursos y las ayudas extranjeras habría menos hambre y menos incultura. Los católicos estamos obligados a ayudar a nuestros hermanos pobres de todo el mundo.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

Año LXXXI - N.º 10 - Octubre, 1967

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBAÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9.134

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Sumario

TODOS EL PUEBLO DE DIOS MISIONERO . . .	3
RESPUESTA A LA POPULORUM PROGRES- SIO	4
CONDECORADOS CON LA VENERA DE PLATA	8
CONTAMOS CONTIGO	11
COOPERADORES EN ACCION	13
LA LUCHA POR LA FE	14
NOTICIARIO GRAFICO MUNDIAL	16
ESPAÑA SALESIANA	18
YO ESCAPE DE MAO, relato del P. Ho, S.D.B.	20
VOLUNTARIAS DE DON BOSCO	25
CRONICA DE GRACIAS	26
NECROLOGIA	29

DOMUND

LAS DIEZ PRIMERAS DIOCESIS

AÑO 1966

MADRID	16.185.115,66 ptas.
BARCELONA	7.502.105,00 »
VALENCIA	5.488.642,10 »
SAN SEBASTIAN	5.221.992,00 »
BILBAO	4.015.943,75 »
SEVILLA	4.000.000,00 »
OVIEDO	3.213.809,35 »
PAMPLONA	3.110.346,00 »
SANTIAGO	2.617.076,10 »
ORIHUELA	2.305.409,10 »

RECAUDACION ABSOLUTA



TODO EL PUEBLO DE DIOS MISIONERO

**Pensamientos
de Pablo VI
sobre el deber
misionero del
Pueblo de Dios**

El Concilio Ecuménico manifestó claramente la dimensión esencial de la Iglesia, que es la Misión. Se trata ahora de MOVILIZAR para ello A TODO EL PUEBLO DE DIOS.

ES PRECISO QUE TODA LA IGLESIA SEA MISIONERA

El fruto principal que esperamos es la toma de conciencia más viva de nuestra responsabilidad colectiva respecto de aquellos pueblos a los que todavía no ha llegado la luz del Evangelio.

TODOS LOS CATOLICOS HAN DE COMPRENDER QUE TODOS SOMOS RESPONSABLES DE LA SALVACION DE NUESTROS HERMANOS.

Si cada uno tiene esta preocupación lacerante por la salvación de los demás y la traduce en

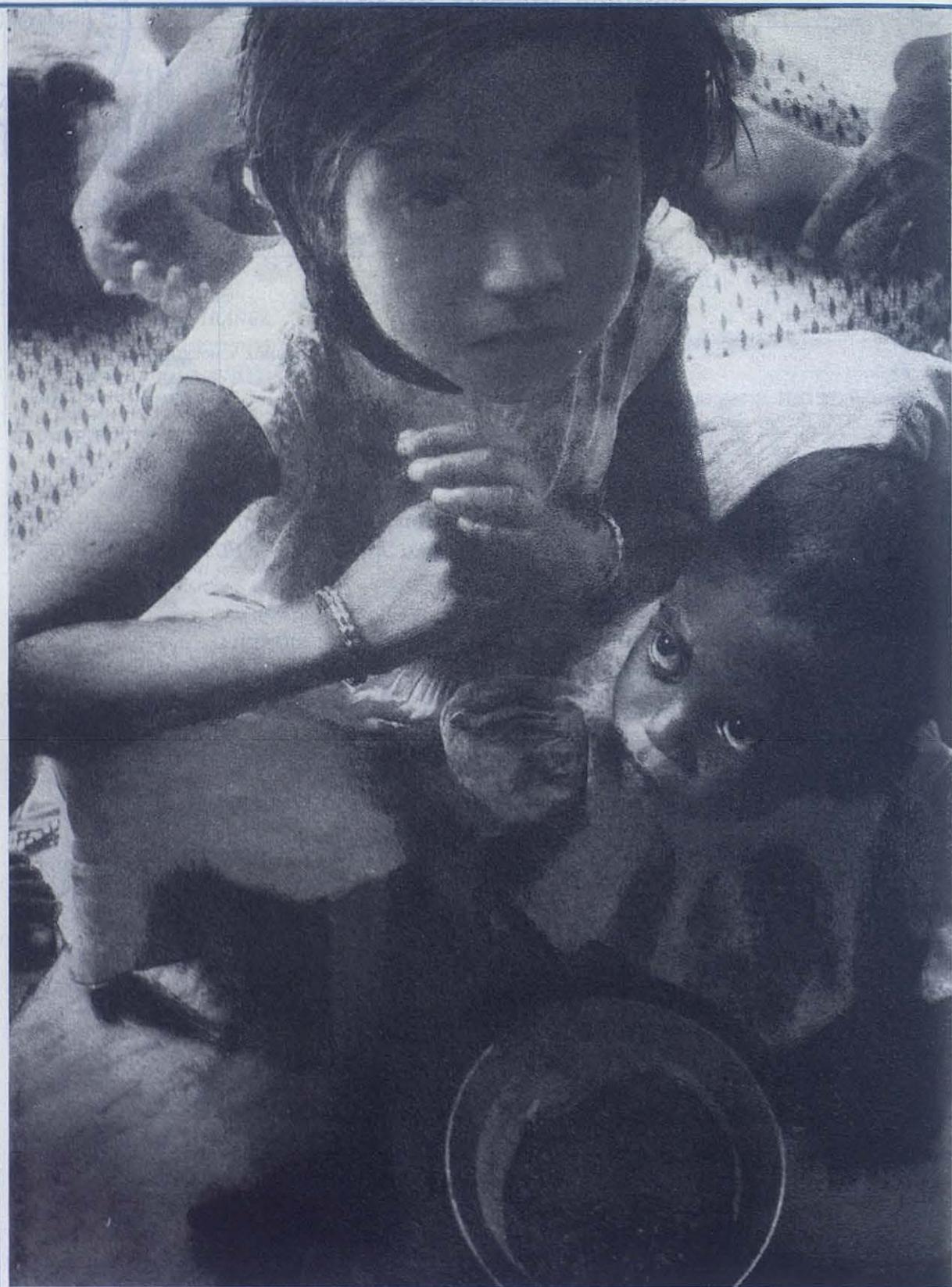
pregarias, esfuerzos, sacrificio y testimonio de vida

¿quién no verá que una tal transformación de los ambientes cristianos ha de suscitar, por la llamada del Espíritu, VOCACIONES MISIONERAS generosas, decididas a consagrar su vida entera al anuncio de Cristo Salvador?

360.000 sacerdotes para los países de la vieja cristiandad y sólo 40.000 para el Tercer Mundo, que representa los dos tercios de la humanidad... Por tanto:

DESPERTAR, ORIENTAR, SOSTENER LAS VOCACIONES MISIONERAS
sigue siendo uno de los deberes primeros, hoy como ayer.

La Misión es el fruto de la Iglesia y la Iglesia fruto de la Misión.



RESPUESTA A LA "POPULORUM PROGRESSIO"

El DOMUND tendrá este año, por expreso deseo del Papa, el carácter de una respuesta del pueblo cristiano a las necesidades del Tercer Mundo, expuestas en la «Populorum progressio». En España tomará un cariz juvenil con la «Operación Esperanza», que pretende reclutar mil apóstoles jóvenes que vayan a prestar por unos años sus servicios a las misiones católicas del Tercer Mundo.

CADA año se bautiza al Domund, en España, de acuerdo con alguna actualidad misionera de rango universal.

Ese año los carteles gritarán desde las esquinas de las calles y desde las puertas de las iglesias su nombre recién estrenado: **Domund de la Pobreza.**

Sí, Domund de la pobreza, porque la finalidad de la obra misionera es remediar la pobreza de fe de los pueblos no evangelizados. También su pobreza material de cultura, de medios económicos, de escuelas, de hospitales...

Una coincidencia geográfica superpone, con alguna excepción, el mundo de los pueblos pobres en fe y evangelio con los del Tercer Mundo.

No hace mucho Pablo VI sacudió a todo el mundo con su encíclica «El desarrollo de los pueblos», en la que denunciaba, virilmente y sin miedo a las reacciones de los poderosos, la injusta y nada cristiana situación creada por el contraste entre los pueblos opulentos y los pueblos menos que desarrollados.

Por una parte, todo abundancia y, por otra, escasez rayana en el hambre y la miseria.

Aún antes de la encíclica, la acción misionera de la Iglesia cumplía el programa de des-

arrollo, que Pablo VI propone en ella. El Papa ha tomado su ejemplo, le ha dado forma moderna, lo ha fundamentado en el evangelio, en los adelantos de la ciencia y en los de la sociología y con su autoridad, con su enorme audiencia, lo ha lanzado al mundo.

El Papa ha sacudido la conciencia de los pueblos opulentos, a fin de que ellos con sus ingentes medios hagan a la escala mundial y con total efectividad lo que la Iglesia venía haciendo con los solos medios de la generosidad, no siempre tan generosa, de los católicos.

Con la palabra del Papa la «Populorum progressio» es un llamamiento «para el desarrollo integral del hombre y un desarrollo solidario de la Humanidad». Este fue siempre el ideal de la actividad misionera. En torno a cada misión surgía la escuela, el dispensario médico, nuevos cultivos, poblados mejores, la promoción de la mujer, la enseñanza profesional y técnica y, a veces, en donde los medios abundaban o con sacrificios no pequeños las escuelas superiores y las universidades.

Y en todas partes daba la batalla contra el analfabetismo y el hambre. Esta es cosa tan común y evidente, que ahorra citar ejemplos.

Dos niñas huérfanas de Calcuta comen del mismo plato la ración de arroz que les facilita un centro de asistencia. Es una labor que los misioneros pueden realizar gracias a las almas que han comprendido que todos somos responsables de todos nuestros hermanos.

Naturalmente la acción misionera no se ha parado nunca ahí. Hubiera faltado a su fin esencial, se hubiera tornado sal insípida.

Para la Iglesia sigue siendo objetivo primordial e irrenunciable: «la transmisión de la palabra de Dios, la comunicación del mensaje de salvación, en una palabra, la evangelización».

La palabra de Dios, comunicada a los hombres y aceptada por estos, se convierte para ellos en el mejor instrumento, comparable con el cual no hay ningún otro, para su integral desarrollo, pues enaltece su personalidad, eleva su dignidad de tal manera que, aún en su pobreza, el hombre se siente alguien, no un número, no un anónimo.

Es y se siente hijo de Dios, un hombre amado por su Creador, un hombre que puede darse a los otros hombres, sus hermanos, por pobre que sea.

La Iglesia piensa así y quiere, ante todo, que el mensaje de la palabra de Dios llegue a todos. Pero no quiere ni puede separar, en la actividad misionera, la promoción del orden material, cultural y social de los pueblos pobres.

Pablo VI, al pedir que este año se enfoque la propaganda misionera del Domingo Mundial de Misiones, con la luz de la encíclica «El desarrollo de los Pueblos», desea subrayar que la «actividad misionera de la Iglesia es ante todo un servicio a los más pobres de la Humanidad» y que el Domund sea «testimonio visible de fidelidad a las exigencias de la justicia social auténtica, de la verdadera caridad evangélica», que han dejado oír su voz por medio de su encíclica, «a favor del desarrollo integral de los pueblos más necesitados de la tierra».

* * *

En la cuantía de las limosnas, que se recojan este año en los pueblos católicos y de los católicos, se echará de ver si los fieles han asimilado las doctrinas de la Iglesia sobre las riquezas individuales y si se ha

despertado en ellos la hermandad hacia los pueblos pobres.

Pero el Domund de 1967, además de pedir medios económicos, adopta una iniciativa juvenil y seductora para muchos jóvenes.

¿Por qué no enrolarse dos, tres, cinco años en una misión católica del tercer mundo?

¿Para qué?

Para colaborar como misioneros seculares, poniendo a disposición de las misiones católicas, en beneficio del Tercer Mundo, los conocimientos, las cualidades que se poseen: cultivar la tierra, levantar casas, trabajar la madera, dar clase, prestarse como enfermera, como médico o practicante, etc... Y para dar testimonio de vida cristiana.

Los jóvenes de ambos sexos pueden demostrar su buena voluntad, incluso llevándose la guitarra con que entonan sus canciones de protesta, a cualquier punto de Asia, África o Iberoamérica.

Más todavía podrán demostrarlo esos otros jóvenes estupefactos, deseosos de hacer algo fuerte y recio por Cristo y por las necesidades de sus hermanos atrasados.

OPERACION ESPERANZA

Ayuda al tercer mundo

Los jóvenes
de uno y otro sexo,
los matrimonios jóvenes
que deseen prestar
en misiones católicas
algún año sus servicios
como
misioneros seculares católicos
puede pedir mayor
información y condiciones a:

ASOCIACION
MISIONERISMO SEGLAR
Apartado 623
MADRID.

No serán los primeros. Más de 1.500 chicos y chicas españoles les han precedido. Mil más espera reclutar la Operación Esperanza.

Roguemos al Dueño de la mies que tome parte muy activa en la Operación y sean muchos los jóvenes que respondan.

* * *

El DOMUND está llamando a tu puerta.

Con él todos los que tienen hambre, los enfermos, los pobres del Tercer Mundo.

Es el día de la solidaridad cristiana con la humanidad.

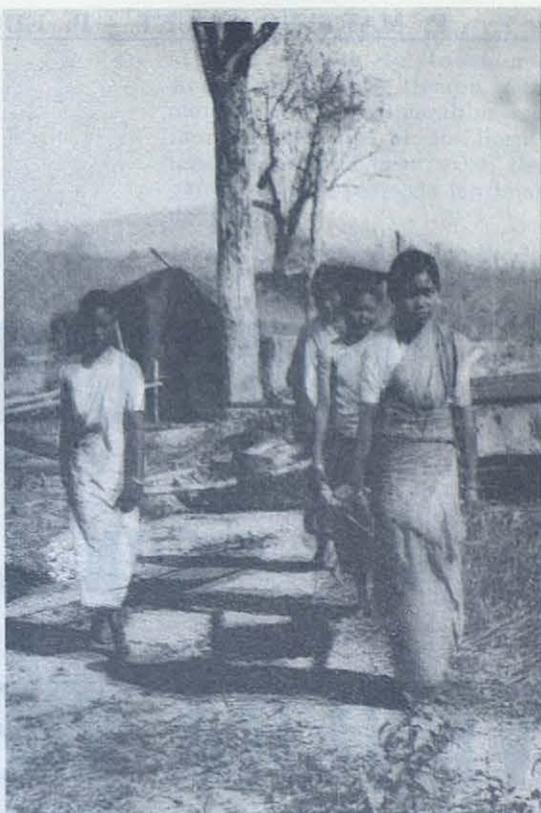
Aguarda tu respuesta.

Pero también aguarda la Iglesia. Y la respuesta que espera es tu convicción o, por lo menos, que te vayas convenciendo de que tu deber de cristiano, respecto a la salvación de tus hermanos, es algo tan hondo que no se pueden colmar con un puñado de monedas o una oración una vez al año.

La Iglesia quiere que sientas en ti la responsabilidad de extender el reino de Cristo, de colaborar en su acción redentora; que en ti brillen los mejores anhelos de que Cristo sea conocido y amado por todos los hombres; de que todos los hombres sientan a Dios y lo reconozcan como Padre, para que toda la humanidad, en su multiplicidad de razas, camine hacia el Reino.

Falta mucho para conseguir esa meta, pero es porque los cristianos no conocen su deber o no vibran con esos ideales. Quien reflexiona de lo que sería capaz un bloque de 500 millones de católicos, con los medios espirituales y materiales con que cuentan, si todos fueran responsables de sus obligaciones, al no ver conseguida sino una mínima parte, no puede menos de comprender que el fallo está en que de esos 500 millones son pocos los cristianos conscientes.

Despertar esa conciencia misionera es otra de las actividades que el Domund lleva consigo.



La acción misionera siempre respondió a ese otro mensaje humano, que acompaña al mensaje de la salvación del Evangelio: elevación del nivel material de vida. Un botón de muestra son estas fotos: en la 1.^a, un indio modo de la misión salesiana del Chaco paraguayo acarrea ladrillos para las casas que Mons. Muzzolón les está construyendo. Lo mismo hacen las muchachas indias de la misión de Mendal y con el mismo fin. Abajo un misionero salesiano entre los borcs dirige la construcción de viviendas.



CONDECORADOS CON LA VENERA DE PLATA

El 29 de mayo de 1967, a propuesta del Consejo Superior de Misiones, el Gobierno Español concedió la Venera de Plata con la Cruz de esmalte rojo de Misioneros Beneméritos a los sacerdotes españoles salesianos Don Mariano Uguet, de Barcelona, y Don Eduardo Gutiérrez, de Plasencia. Ambos misionan en la India, el primero desde 1925 y el segundo desde 1929. A continuación damos una sucinta biografía de ambos resaltando los méritos que les han hecho acreedores a la preciada condecoración.

DON MARIANO UGUET

Nació en Barcelona, el 10 de abril de 1898.

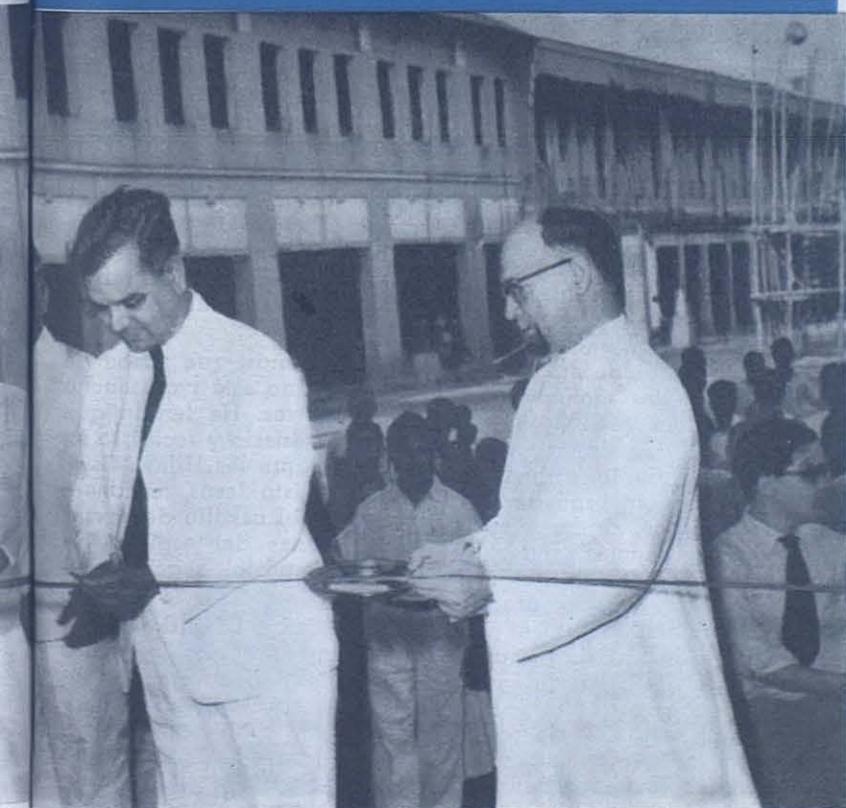
Fue ordenado sacerdote a los 27 años, en 1925, y en seguida partió para la India al frente de la cuarta expedición misionera salesiana al Indostán.

Su destino fue Calcuta, secundando los deseos de Mons. Perrier, que venía pidiendo insistentemente para su archidiócesis misioneros salesianos.

Con gran gozo recibió este santo arzobispo al Padre Uguet al que confió inmediatamente la rectoría de la catedral y la dirección de la **Catholic Orphan Press**, donde entre otras obras de propaganda católica se editaba el **The Herald**, del que el P. Uguet fue director por largos años.



El P. Mariano Uguet



Uguet ante la inauguración del «Don Bosco», una de sus muchas obras.

Esas actividades no bastaban al celo ardiente del joven misionero y buscaba tiempo para atender a los innumerables enfermos internados en los hospitales de aquella gran urbe, llegando a ser el paño de lágrimas de todos.

Pero de modo especial prodigaba sus atenciones y cuidados a los misioneros enfermos, tanto españoles como de otras nacionalidades, de cualquier orden o congregación que fuesen. Su casa estaba siempre abierta para todos cuantos llegaban del Nordeste de la India, que eran muchos a la sazón. Allí se reponían y encontraban al Padre bueno, acogedor, hospitalario y cariñoso que los atendía como si no tuviera otra cosa en qué pensar.

Nombrado Provincial de las obras y misiones del Norte de la India y Birmania, durante la última guerra mundial, visitaba frecuentemente los diversos campos de concentración donde se hallaban internados misioneros del bando contrario. Con ellos extremaba su caridad el Padre Uguet. Los proveía de cuanto necesitaban, los consolaba y procuraba infundirles buena dosis de optimismo que los animara y tuviera alegres hasta la próxima visita.

Terminada la guerra y otorgada la independencia a la India, emprende el P. Uguet su vida de actividad fundadora. Espigamos de las obras por él fundadas las principales.

La más trascendental de sus fundaciones es sin duda el Colegio Mayor universitario y Seminario de Vocaciones indígenas en Sonada, en las estribaciones del Himalaya.

Funda luego el Colegio San Antonio para la enseñanza media y superior.

Dio extraordinaria importancia a la formación técnica y profesional del indio. Para lo cual levantó en primer lugar la grandiosa escuela profesional de Lihuah, en las cercanías de Calcuta. Las magníficas instalaciones de estas escuelas profesionales, que son la admiración de los muchos que las visitan, son todo obra

suya personal, fruto de su paciencia y propaganda.

En colaboración con el gobierno de Bengala funda luego el Politécnico Don Bosco, en Cassipore, arrabal de Calcuta.

Ultimamente, en febrero del 1966, el P. Uguet fue solicitado por las autoridades de Nueva

Delhi para una nueva fundación en la capital de la Unión India. A la apertura e inauguración de esta institución, la número cien de las obras salesianas en la India, descontadas las misiones propiamente dichas, asistió de propia iniciativa el Presidente de la República, Dr. Radakrishna.

Hoy el Padre Uguet cuenta 69 años de edad y 42 de fecundo apostolado en la India; pero a pesar de sus achaques y desgaste se siente aún con fuerzas para proseguir su labor religioso-social en favor de la juventud india, en cuyas manos está el futuro de esta gran nación.

P. EDUARDO GUTIERREZ

Nació en Plasencia, de Cáceres, el 31 de diciembre de 1886.

Al ser ordenado sacerdote en 1914, poseía ya los doctorados en Filosofía y Teología.

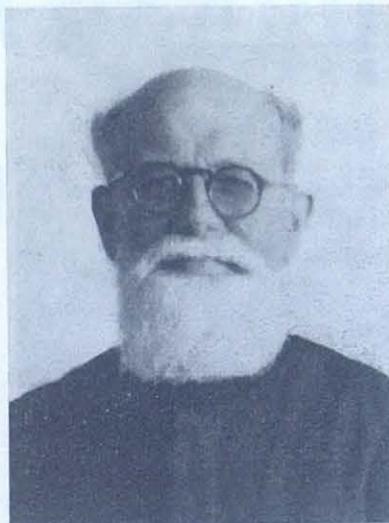
Muy pronto empezó a prestar sus mejores servicios en los seminarios salesianos de España, como profesor. En 1929 recibe obediencia de partir para la India. Allí le esperaba una hermosa labor misionera, en el nuevo seminario salesiano indígena del Norte de la India, en Shillong, capital del Assam.

La estructura de aquel seminario, del que el P. Gutiérrez fue fundador y rector, era todo de madera, siguiendo el tipo de vivienda de la región, azotada de violentos terremotos, en ciertas épocas del año. Un incendio, del que aún se ignoran las causas, lo destruyó en una noche. Por fortuna no hubo que lamentar víctimas, todos salvaron sus vidas, perdieron su ajuar, enseres y libros.

Con lo puesto, el P. Gutiérrez y sus alumnos, más de 30, emigraron a la llanura, a un antiguo Santuario mariano, en Bándel, Bengala, a orillas del Heegly, afluente del Bramaputra.

Allí reorganizan nuevamente el curso, pero muy pronto, declarada la guerra mundial, ante el peligro de la invasión japonesa por aquella región, se ven precisados a bajar más al sur y plantan sus tiendas en Tirupattur, en el Norte Arcot, al sur de Madrás.

La Misión Salesiana, que en otros tiempos había sido misión protestante, les ofrece hospitalidad y de nuevo el Padre Gutiérrez empieza su tarea, con



aquellos queridos alumnos, en espera de tiempos mejores.

Estos llegan al terminar la guerra, y nuevamente el P. Eduardo con sus discípulos parte para el Norte de la India. En Mawlai, arrabal de Shillong, les han preparado un hermoso edificio de sólida construcción de hierro y cemento, gracias a la munificencia norteamericana que se empezó a dejar sentir de modo especial en aquellas montañas.

Allí acamparán ya definitivamente, y el P. Gutiérrez podrá decir a sus estudiantes de teología aquello que su fundador y Padre, Don Bosco, dijera a sus hijos en circunstancias semejantes: «Para que se desarrollen las coles y crezcan lozanas precisas ser trasplantadas. Esto es lo que el Señor ha querido hacer con nosotros. Después de muchas vueltas, nos ha traído a este hermoso seminario de donde saldrán tantas generaciones de misioneros formados convenientemente para serlo».

Venerado y amado de todos,

del Padre Gutiérrez puede decirse que ha formado a la totalidad de los misioneros salesianos, europeos, indios o birmanos ordenados en la India.

Pero no fue sólo esa su acción misionera. Alternaba su constante y formativa labor docente con la catequesis a los indígenas, para lo cual fue aprendiendo las diversas leguas de los lugares, por los que peregrinó con sus discípulos.

Especialmente las vacaciones las pasaba siempre en aquellas misiones vivas del Assam, con alguno de sus alumnos, los cuales durante las vacaciones se distribuían de tres en tres con algún misionero veterano al que ayudaban y del que tomaban lecciones de aquella vida práctica, que les aguardaba en un futuro próximo.

De este modo, con verdadero tesón y buen humor, el Padre Gutiérrez ha pasado 38 años de su vida misionera: formando falanges de misioneros y misionando entre las tribus de las colinas Khasi.

A sus 81 años, que acaba de cumplir, ya no está para mucho el P. Gutiérrez. Ha tenido que dejar el seminario y recluirse en el hospital que las Hijas Misioneras de Cristo Jesús, nacidas a la sombra del castillo de Javier y muy llenas del espíritu de este santo apóstol, regentan en Shillong.

Allí el Padre Eduardo, presta ahora imponderables servicios de amor, experiencia en el sufrimiento y paciencia en las contrariedades a cuantos le visitan. Y hace de capellán, procurando derramar consuelo y alegría en cuantos en aquel hospital sufren y viven muriendo.

CONTAMOS CONTIGO

LAS pantallas de televisión han hecho popular la invitación con que terminan una serie de insertos deportivos «Contamos contigo».

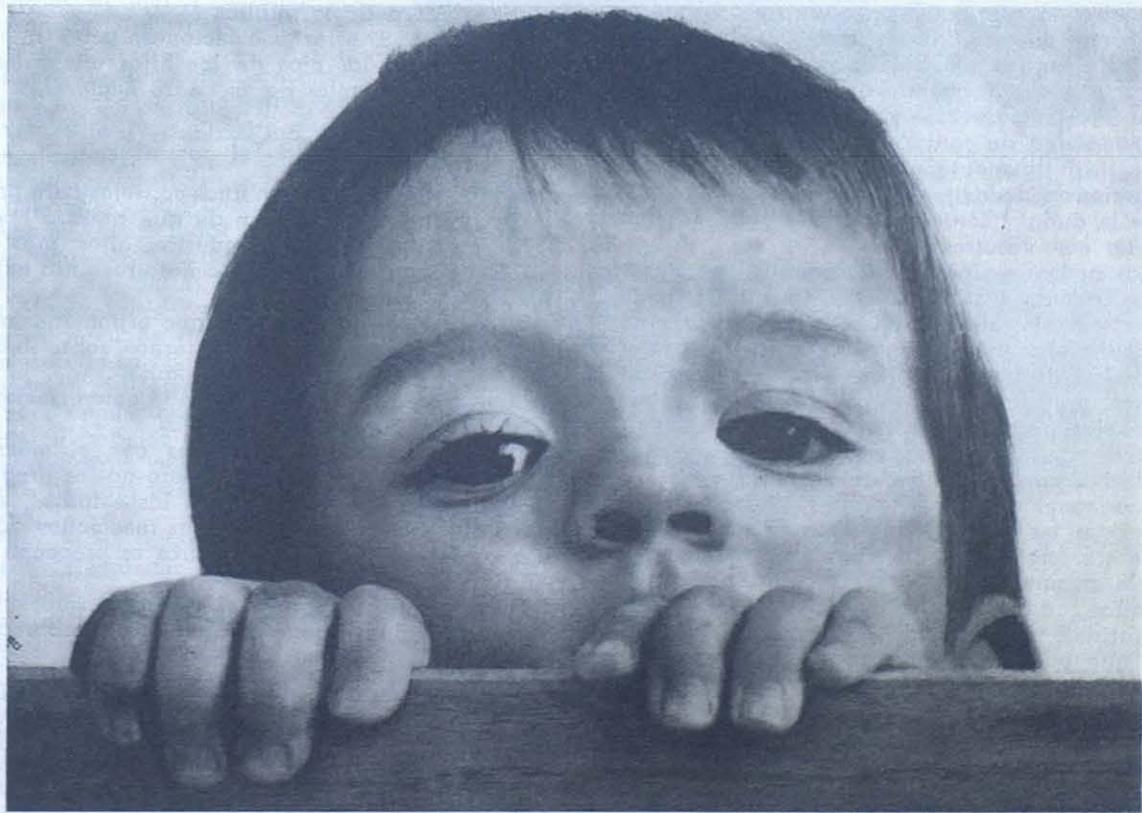
«Contamos con vosotros» nos dicen nuestros hijos, a nosotros sus padres.

Primero, cuando somos todo para ellos, nos lo dicen categóricamente: «Contamos con vosotros» para que nos améis, para que nos ayudéis a crecer, para que nos enseñéis a Dios, para que nos mostréis el mundo y nos lo ha-

gáis ver con ojos cristianos, para que nos eduquéis...

Después esa seguridad, en no pocos hogares se pierde y los hijos, mirándonos con cierta reticencia, con sus dudas, nos dicen ¿Contamos con vosotros?

¿Qué ha sucedido? ¿Por qué nuestros hijos no están seguros de que pueden contar con nosotros precisamente cuando los problemas que la adolescencia y la juventud les plantea son más acuciantes?



Pues ha sucedido que el chico creció, lo mandamos a la escuela, le dejamos que ingresara en un club infantil de fútbol o excursionista, le mandamos a un campamento de verano, a una catequesis parroquial... Siguió creciendo y los grupos juveniles, más amplios, más exigentes, las clases, el instituto, continuaron absorbiéndolo...

¿Es que no debíamos haber permitido tales cosas? Podíamos y teníamos obligación de permitir las, porque el niño está destinado a crecer, a irse haciendo independiente.

Pero lo que no podíamos permitirnos y nos lo hemos permitido fue **preocuparnos sólo** de su cartilla escolar, no escuchar o **mandarle callar**, cuando intentaba contarnos lo que había visto y oído en la escuela, en la calle, en las conversaciones con sus amigos, **desentendernos de orientarle**, cuando nos contaba sus primeras impresiones y los descubrimientos hechos en su trato con las personas, con las cosas, en su mundo, **haber intervenido solamente** cuando se producía un incidente con sus educadores o compañías.

Ellos se iban enriqueciendo con la educación de la escuela, con el trato de los amigos, con su vida de campamento, con sus excursiones, con su parroquia... y nosotros sin preocuparnos, sin enriquecerlos nada. El interés de nuestros hijos se desplazó paso a paso fuera de la familia, porque en el hogar no era nadie ni recibía nada en comparación de lo que le daban y era fuera en el círculo de sus amigos, de su escuela, del grupo juvenil... La casa, su hogar, nuestra casa, se convirtió en el hotel donde comer y dormir, decir ¡holal al entrar y ¡adiós! al salir.

Por eso, ahora, cuando se presentan los problemas de la adolescencia y de la juventud y sienten la necesidad de contar con alguien, vuelven sus ojos instintivamente a nosotros, pero la amarga experiencia de tantos abandonos, reflejan en sus ojos la duda. ¿Contamos con vosotros? ¿Podemos contar con vosotros?

Los padres no podemos consentir que nuestros hijos lleguen a esta situación, (que sufren mucho interiormente, aunque no se note mucho porque la costumbre haya limado aristas), por nuestra dimisión de padres. Porque nos toca a nosotros, —porque la familia es el crisol—, acoger las confidencias primeras, las primeras impresiones, los juicios contradictorios, las opiniones opuestas, las apreciaciones diferentes, que el niño intentó contarnos muchas veces, cuando las cosas o las personas se las iban produciendo y hacerle ver lo que era bueno y noble, digno de imitación, ponerle en guardia contra ciertas personas o espectáculos... debíamos haber despertado en él la seguridad de que todo lo suyo nos interesaba, de que podían contar siempre con nosotros.

ES un hecho muy corriente que los distintos educadores no se tengan en cuenta unos a otros. También es corriente que nuestros hijos son muy distintos en casa, en la escuela, en la calle, en el grupo juvenil. Por

esta razón hemos de conocer a sus educadores, para comprender los ideales que intentan presentarles o les presentan y también, para por su medio conocer mejor a nuestros hijos.

Los padres y los educadores han de ir de acuerdo en la educación; deben apoyarse mutuamente para conseguir la mejor educación, pero los padres han de saber también decir «no» a los maestros, que no educan humana y cristianamente; a los grupos juveniles que practican la mala educación o la violencia; a los espectáculos infantiles no educativos, etc.

Cuando los padres actuamos así, nuestros hijos saben que pueden contar con nosotros.

UN medio que los padres no podemos, hoy día, descuidar son las «asociaciones escolares de padres de familia». En ellas hay ventajas varias:

Ponen en contacto a los padres con los educadores de sus hijos y entre sí.

Permiten organizar cursillos y conferencias pedagógicas para mejor educar a los hijos, ya que el ser padres no da ciencia y, aunque el mucho amor que tenemos a los hijos y el desear para ellos siempre lo mejor, suple mucho, no lo suple todo.

La asociación da a sus peticiones colectivas una fuerza grande, sobre todo si se trata de conseguir algo de los poderes públicos.

Pertenecer a estas asociaciones, tener interés por ellas es a los ojos de los hijos una prueba del interés particular de su padre hacia él.

TERMINAMOS con unos consejos para practicar en casa, a fin de que nuestro hogar no sea un hotel y nuestros hijos unos extraños para nosotros o nosotros unos extraños para ellos:

Escuchad con paciencia lo que espontáneamente cuentan, lo que quieren contarnos, sobre lo que han visto y oído fuera de la familia.

Mantened de cuando en cuando **conversaciones íntimas** con cada uno de los hijos.

Sostened contactos personales con el maestro o maestros de vuestros hijos; pero no les preguntéis siempre y sólo cómo van los estudios, sino detalles de su carácter, sobre sus reacciones síquicas, sobre aquello que a vosotros os preocupa de ellos.

Hablad alguna vez con el sacerdote que le enseña la religión, puede resultar una colaboración preciosísima.

Invitadles a rezar con vosotros y, cuando eso no puede ser, recordadles que no se acuesten sin rezar por su cuenta. Dios siempre será el mejor educador, el mejor enlace entre padres e hijos, pues es El quien da autoridad a los padres y el que sabe llegar hasta lo más íntimo del ser de nuestros hijos.

COOPERADORES EN ACCION

Hay muchos cooperadores que por vivir en pueblos y ciudades, donde no hay casa salesiana ni Centro de Cooperadores prácticamente no tienen ningún contacto con ellos.

Es una situación que no debe prolongarse más tiempo. Para mantener ese contacto, aumentarlo y hacerlo activo y provechoso empezaremos en el mes de octubre a enviar material. De esa manera también ellos podrán sumarse a la labor mundial de los Cooperadores de Don Bosco, formarse como tales y hacer el bien que tienen al alcance de su mano y que quizás no hacen, porque nadie se lo indica.

Don Bosco predicó la unión de los buenos y de esa predicación nacieron los Cooperadores Salesianos. En nuestros días, quizás más que en tiempos de Don Bosco, es necesaria la acción conjugada de los buenos para contrarrestar el mal y detener el avance de la indiferencia religiosa.

Hemos de empezar, para conseguirlo, por consolidar cada vez más nuestra fe y nuestra decisión de cumplir con la obligación de ser apóstoles como nos lo impone nuestro bautismo.

Ahora bien: todos aquellos que están en la órbita de Don Bosco y de María Auxiliadora por afecto, por devoción o porque el Señor ha llamado algún miembro de su familia a la Congregación Salesiana, en cierta manera tienen una vocación especial a trabajar por la Iglesia con el espíritu salesiano y agrupados bajo las banderas de Don Bosco.

Pues bien: todos los que no pueden frecuentar las reuniones mensuales que tienen lugar en Centros de Cooperadores pidan a la

DELEGACION NACIONAL DE COOPERADORES

Alcalá, 164
MADRID-2

el envío gratis de la HOJA DEL
COOPERADOR SALESIANO.



ALCALA DE GUADAIRA.—Los cooperadores de Alcalá para estrechar su mutua unión celebraron una tarde de convivencia, que comenzó con la misa con su homilía y comunión y siguió con una cena en los jardines del Colegio.



CARABANCHEL ALTO.—Tres años llevan estas cooperadoras atendiendo al ropero de los aspirantes salesianos. Algo les tocará a ellas, cuando esos aspirantes sean sacerdotes, de su labor sacerdotal.



CARABANCHEL ALTO.—Con ánimo de ayudar a la juventud los cooperadores de este barrio madrileño crearon un club juvenil e infantil de petanca; en el primer campeonato ya ganaron tres trofeos, que nos muestran satisfechos los capitanes y su entrenador el cooperador Don Hilario Sánchez.

LA LUCHA POR LA FE

UMM-EL-BANINE, musulmana por nacimiento y sin religión desde su juventud, fue a vivir desde el Cáucaso a París. Ejerció la profesión de modelo de alta costura. Finalmente se dedicó a escribir. Se casó con un francés, pero se separaron por incompreensión. Un nuevo amor imposible situó su alma en crisis. Crisis que fue luz y lucha encarnizada del espíritu hasta conseguir el bautismo. Serán diez años de lucha.

El principio de ese largo camino hacia Dios empieza en una insignificante capilla. Se estaba rezando el rosario y luego recibiría la bendición con el Santísimo. Imitó la actitud externa de las pocas mujeres que allí había. Una sensación de paz le invadió el espíritu.

«Pienso que es Ella, la Madre de Dios... la primera que me ha abierto la puerta de la Iglesia.»

El primer contacto con un sacerdote católico le fue proporcionado por una amiga alemana. Desde que le conoció empezó a ir a misa por devoción. No le faltaron decepciones. Un día encontró una amiga católica, que le dijo:

—¿Cómo has entrado en el Catolicismo? ¡Explicame cómo puedes creer en todos esos absurdos!

Luego la arrastró a un café, donde le pintó un cuadro del catolicismo, que lo dejaba por los suelos.

—¿Qué me dice de Cristo y de su Evangelio? —le dice Banine.

—No me preocupa, ni tengo tiempo para leerlo, —respondió la amiga.

La católica se fue envidiando

la suerte de la musulmana, porque era libre de no creer, y lamentando que pudiera hacerse católica.

Asistió a unas conferencias en una iglesia. El predicador invitaba al diálogo en privado para todo el que quisiera. El segundo día después de hacerse violencia consigo misma consiguió sentarse delante de él, para hablarle del problema de su fe. No le dijo ni una palabra de aliento. Le pidió que le pusiera por escrito su caso que luego ya la llamaría. Ella escribió una carta y luego esperó.

—«Si el padre me da de lado, veré en este abandono la confirmación de la indiferencia de los cristianos, que en ellos ya me sorprende bastante, pero que en un sacerdote sería la condenación del cristianismo.»

Los hechos son los hechos: el sacerdote no le contestó.

Su mayor apoyo lo encontró en su amigo Moure, un convertido, hijo de un ex masón socialista y anticlerical.

La encaminó a los benedictinos. La acogida fue gratisima. El padre después de escucharla le hizo comprender que el camino sería largo, pero que no la abandonaría en sus dificultades.

—Quisiera creer en Cristo-Dios, pero no puedo, le decía Banine.

Luego le explicaba cómo en su interior se libraba una terrible batalla por la conquista de la fe. Por una parte, estaba la Banine, que con su corazón y voluntad amaba a Cristo; y, por otra, la Banine que no podía creer en la divinidad de Cristo y se mofaba de su afanosa búsqueda, de sus plegarias.

Diálogos como éste se repetían a menudo:

—¿Cree en la divinidad de Cristo? Mientras no la acepte, no puedo bautizarla, le decía el benedictino.

—Banine no sabía qué responder.

¿Por qué no cree?, insistía el sacerdote.

—Es demasiado grande imaginarse a un Dios que envía a su Hijo a salvar a esta miserable humanidad, que en el fondo no está a gusto más que en el mal. Por lo demás, no la ha salvado. No es menos despreciable que en tiempos de los paganos. Todavía es más presuntuosa ahora, y más voluntariamente atea. La salvación parece fracasada.

—Cristo ha previsto todas las dificultades y, sin embargo, ha salvado, salva todavía a los elegidos. ¿Usted misma, no siente su poder en su alma?

—¡Sí lo siento! Desde algún tiempo no siento más que ese poder, que me acompaña en mis días, que me obliga a interrogarme sobre él sin cesar.

—¿Entonces por qué no cree usted?

—Porque sería demasiado bello, si fuera verdad, esta llamada que me remueve el corazón, convertido en un campo de trabajo por no sé que obrero infatigable; demasiado bello, si fuera verdad esta adoración que tengo a Cristo y que a veces me desgarrar. Demasiado bello, si fuera verdad, esta novela con el Dios vivo, más vivo que los seres vivos que me rodean. Pero no puede ser más que una vida absurda, producto de una imaginación de la que tengo mil razones para desconfiar, después

de haberme hecho ya alguna jugada.

El padre se mantenía inflexible ante sus ansias de recibir el bautismo:

—No se lo concederé hasta que con la razón admita la divinidad de Cristo.

Ante la dificultad le alentaba el pensamiento de los que también tuvieron sus dificultades para admitir los dogmas católicos.

Por una amiga tuvo conocimiento del padre Daniélou. Le escribió y éste le citó una entrevista:

—No basta amar, adorar, admirar a Cristo, ante todo, hay que creer con fuerza, con insistencia en las promesas que ha hecho y que ha sellado con su muerte. Si usted no puede creer en esto, su falta de confianza implica la impostura de Cristo. Si no puede dar a Cristo más que su cariño, tiene razón de encontrarlo sospechoso, decepcionada del amor humano, ofrece a Cristo un sentimiento que busca dónde colocarse sea como sea. Y tendrá razón en desconfiar de él, en temer la ilusión.

Hay que amarlo con la inteligencia, tomar su mensaje entero sin recortar lo que conviene, porque El ha hecho unas promesas que mantendrá. Porque su actuación en el mundo es evidente: por la Iglesia, por los santos, por el poder que ejerce en las almas, a veces incluso escépticas. Ponga en la balanza, por una parte, su grandeza imperecedera, por otra, su razón, y pregunte de quien se debe fiar.»

—Total, que debo renunciar a la razón con mi razón.

—Exacto.

Todo quedó claro. A los pocos días recibía el bautismo.

* * *

En la vida de Banine y en la de muchísimos hombres la fe ha supuesto una conquista muy dolorosa. Ha sido un regalo de Dios después de superar un sin fin de dificultades. Para la mayoría de los cristianos que nos fue concedida desde los primeros días de nuestra existencia resulta ser un regalo, que quizá no apreciamos suficientemente.

Desengañémonos: también pa-

ra nosotros el ser consecuentes con nuestra fe supone dificultades. Vivir nuestra fe no se consigue sin hacer frente a una serie de oposiciones.

Pablo VI nos advierte: «Un hedonismo fundamental inspira la filosofía práctica del individuo. El bienestar alegre y descuidado parece la cumbre de las aspiraciones humanas.»

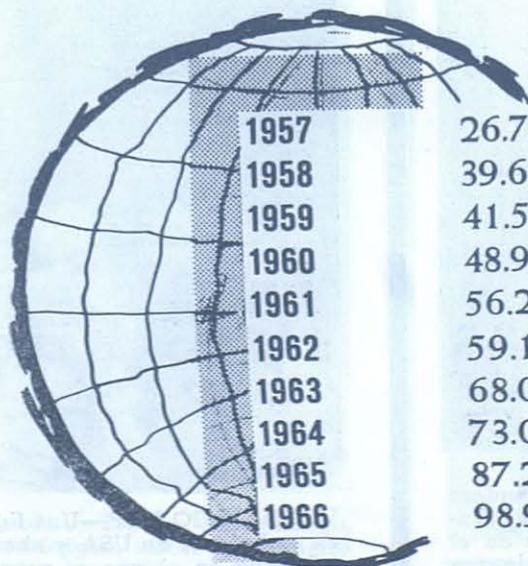
Cristo nos habla de lucha y nosotros queremos la tranquilidad.

«Esta concepción militante de la vida cristiana es muy importante porque la caracteriza, la distingue, la tonifica de forma inalienable y original. Todo cristiano es un soldado del espíritu, un aspirante a la santidad, comprometido en el testimonio.»

Para un bautizado, el que en todas sus obras brille la fe, que sea un testigo de que Cristo vive en él, no es fácil. Es un heroísmo sin brillo, pero que redime, aumenta nuestra fe y por consiguiente nos acerca más a Cristo.

Año de la fe: debe ser una realidad el rezar más conscientemente el Credo y el vivirlo.

DOMUND



1957	26.784.541,10	PTAS.
1958	39.624.228,95	»
1959	41.566.368,09	»
1960	48.909.098,77	»
1961	56.296.844,19	»
1962	59.175.809,76	»
1963	68.037.296,63	»
1964	73.046.155,87	»
1965	87.235.985,06	»
1966	98.967.654,71	»

**RECAUDACION
ABSOLUTA**

EN LOS 10 ULTIMOS AÑOS

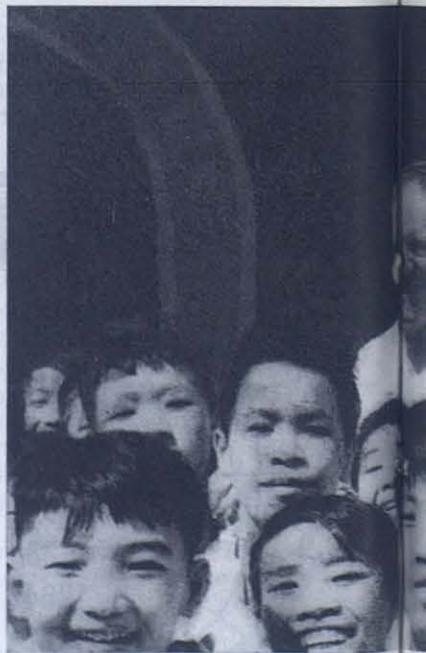
NOTICARIO SALESIANO MUNDIAL



MIXES-MEJICO.—Los salesianos mejicanos siguen empeñándose a fondo en la misión de los indios Mixes, que habiendo sido evangelizados anteriormente por misioneros españoles, cayeron en el abandono y la superstición al retirarse éstos. Los frutos comienzan a apreciarse hasta en el modo de vestir. En la foto, interior de un hogar.



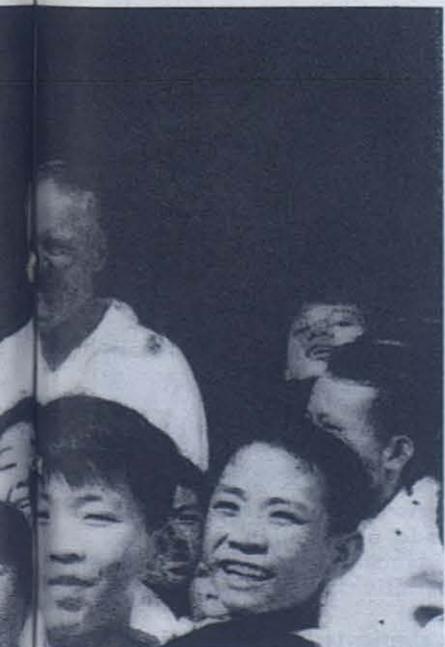
OITA-JAPON.—En esta hermosa ciudad ría Auxiliadora un complejo educativo humano. Ultimamente han inaugurado e que bajo su poético nombre ampa u exhibición en el qu



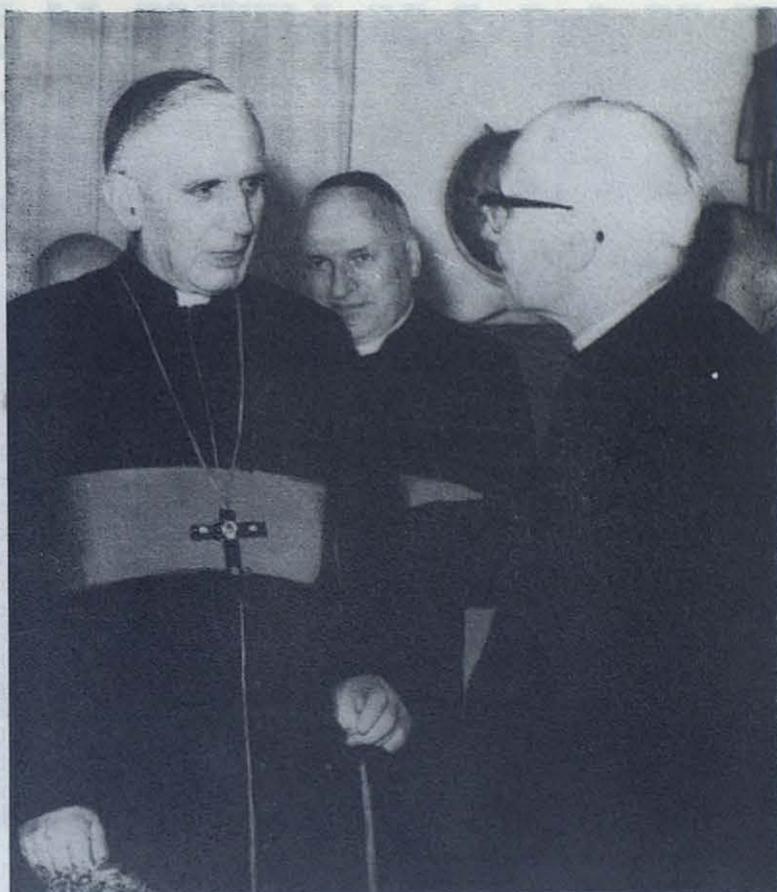
VIETNAM-GO VAP.—Una figura y c ex embajador de USA y ahora emac salesiano en el que se preparan salesiana. Go Vap está en las indi guerra está cerca, la casa deor



En esta ciudad nipona poseen las Hijas de Madrecito con hermoso historial cristiano y agurto el «Jardín de los pequeños lirios», ampa un orfanato. En nuestra foto una el que fue inaugurado.



ra y conocida en España, Cabot Lodge, emador en Saigón, visita el seminario ran de cien jovencitos para la vida s indiciaciones de Saigón y aunque la a don Bosco ha sido respetada.



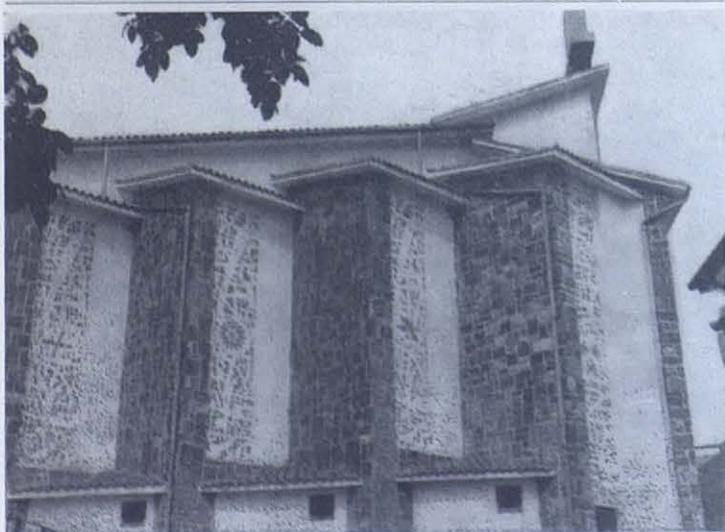
TURIN.—En la última creación de cardenales, fue elevado a la sagrada púrpura Mons. Pellegrino, arzobispo de Turín. El rector mayor salesiano mientras lo felicita.



VIETNAM-TRAM HANH.—La devoción a María de los novicios salesianos promovió una procesión, con la Virgen de Fátima, para pedir por la paz. Numerosos fieles participaron en ella.

ESPAÑA SALESIANA

Urnieta quiere decir bendición



URNIETA.—Recientemente tuvo lugar la bendición de parte del colegio para aspirantes coadjutores de Bilbao. La fundación se debe a la munificencia de la familia Zaragüeta. En nuestras fotos aparecen los familiares de los fundadores y una vista del interior y exterior de la iglesia.

Etimológicamente hablando, casi seguro que no es cierto. Pero debería ser así. Debería ser así porque allí ha caído la bendición de Dios, para la Inspectoría de San Francisco Javier, en forma de colegio. Un colegio cuya estructura exterior entonces y armoniza con el bellísimo paisaje que le rodea. Un colegio en cuyo interior se han citado para convivir lo sencillo, lo bello y lo funcional. En una palabra, un colegio que convence.

Está destinado para ser Aspirantado y Casa de Perfeccionamiento para los Coadjutores, pero por ahora es también Noviciado. El colegio de Urnieta ha querido estrenar su vida bendiciendo a la Inspectoría con la nueva savia de juveniles levas salesianas.

Y para que no se olvide nunca que Urnieta es bendición y que ha de seguir bendiciendo siempre, le ha llegado el momento, también a ella, de recibir la bendición de Dios. Fue el día 20 de mayo.

La iglesia del nuevo colegio, dedicada a San José Obrero, fue bendecida por Don Modesto Bellido, realizada con la presencia de Don Isidro Segarra, del Sr. Inspector y de las Autoridades.

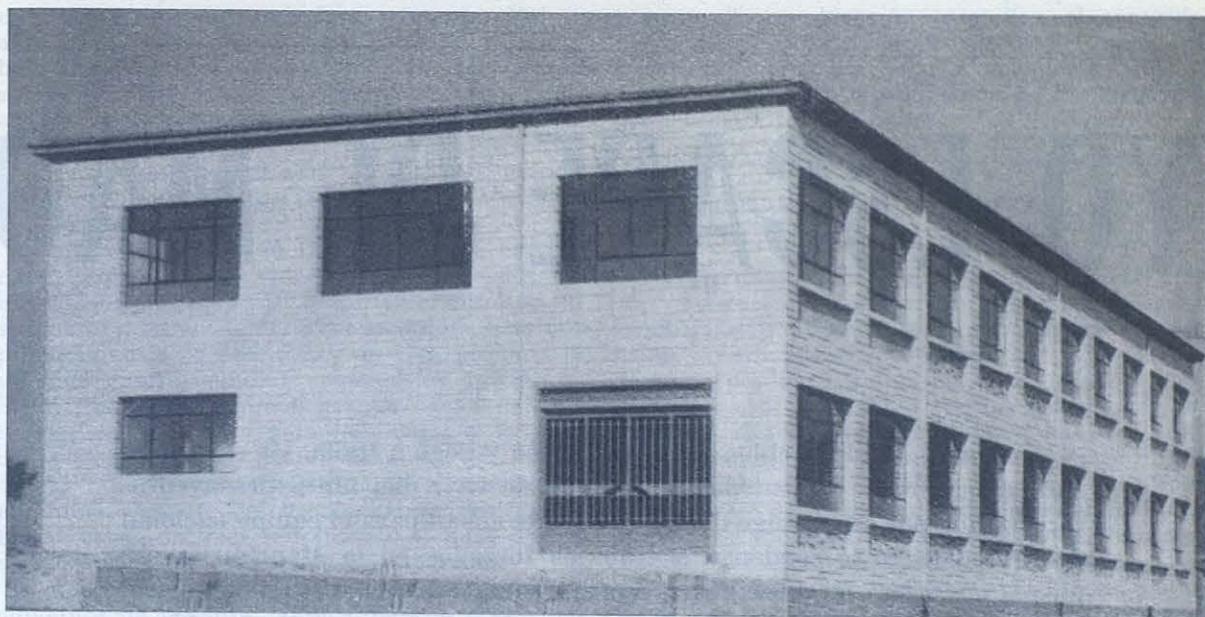
El mismo Don Modesto efectuó el traslado del Santísimo a la nueva iglesia. A continuación, Bendición Eucarística. Terminado el acto religioso, los invitados fueron obsequiados con un lunch familiar.

La jornada terminó con la bendición de la granja agrícola por Don Isidro Segarra.

El Colegio espera su bendición mayor, cuando el pabellón de talleres y la residencia, ya muy avanzados, estén definitivamente concluidos e instalados.

Al día siguiente tuvo lugar el descubrimiento de la lápida-recuerdo de la Familia Zaragüeta por Don Modesto Bellido, después de unas palabras del padre Inspector, Don Emilio Hernández.

INAUGURACION DE LA ESCUELA DE F. P. I. DE IBI



Ibi es famosa en el mundo por sus juguetes. Los hombres que dominan la industria de la ilusión ofrecieron hace años a los salesianos su ayuda económica para levantar unas escuelas profesionales para los aprendices de la ciudad. Los salesianos se establecieron empezando por clases elementales y bachillerato mientras daban comienzo las obras de las escuelas profesionales. Hoy

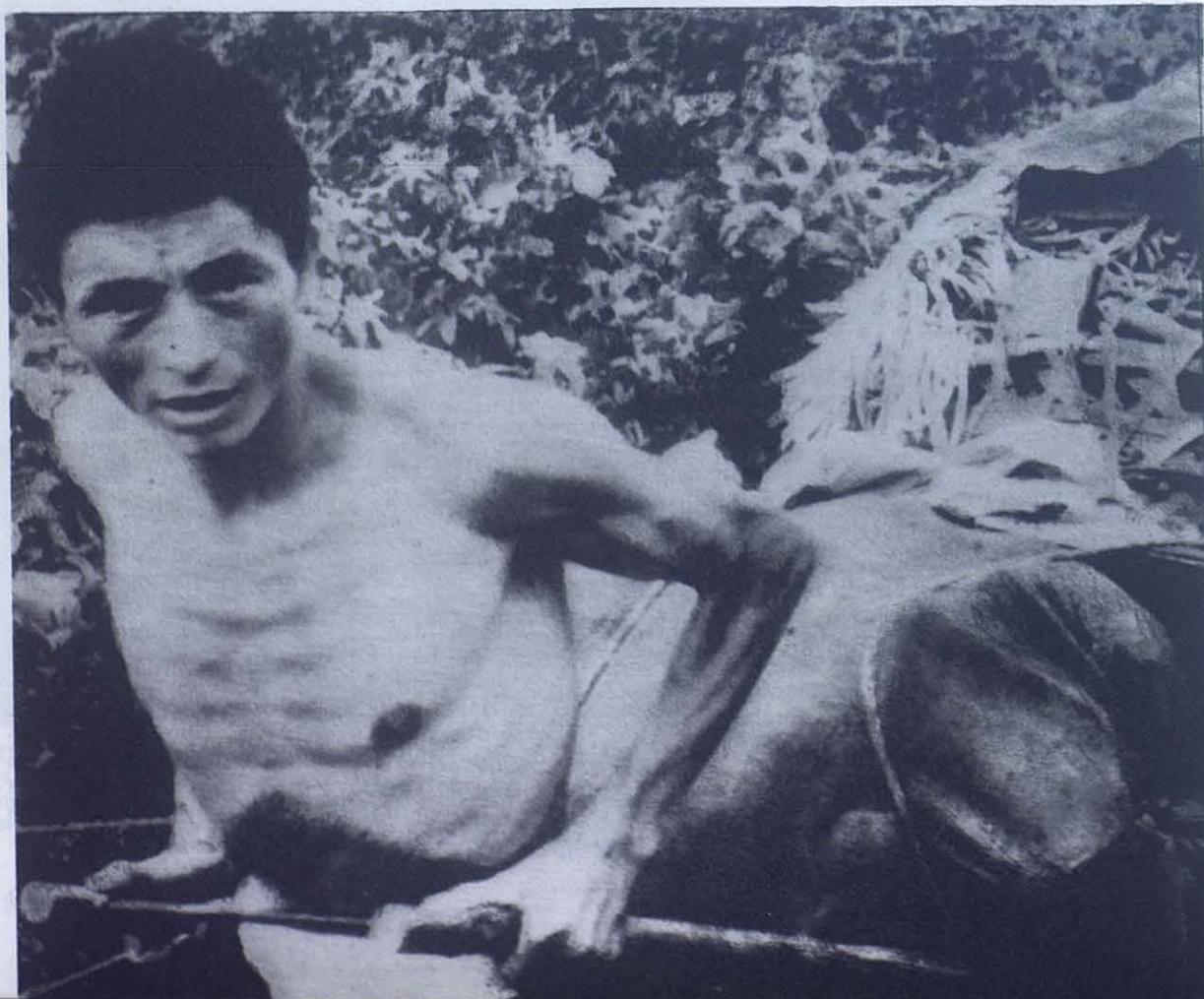
son una realidad. La inauguración tuvo lugar el 20 de junio, con asistencia de autoridades. El edificio, foto superior, de dos pisos tiene en la planta baja los talleres, rama del metal, y arriba los laboratorios, aulas y clases de dibujo. La foto inferior nos pone de manifiesto el interés de la población por las escuelas y maquinaria moderna para el aprendizaje instalada en ellas. Durante varios días seguidos fueron muy visitadas.

DE FUTBOLISTA A SACERDOTE A TRAVES DE UN

CAMPO DE CONCENTRACION

YO ESCAPE DE MAO

Un joven salesiano chino huyó de Cantón y llegó a Italia. Ha sido ordenado de sacerdote recientemente, después de vivir una fantástica aventura: juzgado por ser «amigo del Vaticano», le fichan para el equipo nacional de fútbol, luego le condenan a trabajos forzados en la Manchuria... El mismo nos narra su dramática aventura hasta conseguir la huida en una barca de pescadores, merced a la colaboración de unos cristianos chinos.



ME llamo José Ho. Fui delantero centro del equipo nacional de la China Comunista, y jugábamos según las normas que nos daba el presidente Mao. Actualmente resido en Italia y soy un sacerdote salesiano. Veinte años de mi vida han sido una dramática aventura bajo el régimen comunista chino. He conseguido sobrevivir, librarme de mis perseguidores y finalmente huir después de innumerables peripecias. La narración de mi aventura quiere ser ante todo un mensaje de gratitud para los cristianos chinos, que me ayudaron, y que todavía están en peligro por haberme ayudado.

Nací en Macao, en el 1923. Mi familia es cristiana desde hace dos generaciones. Cursados los estudios elementales y el bachillerato entré en un seminario salesiano. Quería ser sacerdote. Hice mis primeros votos en Shangai, y en 1945, acabada la segunda guerra mundial, comencé mi trienio, es decir, tres años de prácticas que hacen cuantos desean ser salesianos para habituarse a la vida de la Congregación. Estuve destinado en varias de las quince «casas» que los salesianos tenían en China. Después del trienio habría «ido a teología» como decimos nosotros, y al final de los cuatro cursos me ordenarían de sacerdote.

Cuando llegaron los comunistas, decidimos no movernos de nuestros puestos, pasase lo que pasase, y nos animábamos unos a otros a resistir sin asustarnos. Pensábamos que el comunismo, en China, no duraría más de un año, por ser esta ideología contraria al carácter y manera de ser de los chinos. Entretanto todos los salesianos extranjeros fueron arrestados y desterrados, después de juzgados.

Fue el típico juicio «popular». Los salesianos fueron colocados delante de sus alumnos. Los alumnos, «preparados» con anterioridad, formularon con rostro airado las acusaciones más fantásticas. Los acusaron de capitalistas, de malos tratos y de torpezas. Al escuchar tanta falsedad me sangraba el corazón.

La condena y la expulsión de los salesianos extranjeros era sólo el principio de la persecución. Apenas partieron éstos, fueron arrestados dos sacerdotes chinos. Nuestra casa quedó casi deshabitada y nuestro colegio apenas sin profesorado.

Yo era muy joven, no obstante traté con todas mis fuerzas de remediar la situación. Tomé bajo mi responsabilidad la marcha de las clases de bachillerato. Los comunistas me dejaron trabajar una temporada. Tenían programado ir por sus pasos contados. Comenzaron por instruir a los muchachos en el arte del espionaje. Por medio de ellos trataban de saber todo lo que yo hacía, cómo me portaba, qué enseñaba, con quién me relacionaba. El espiar era para mis alumnos humillante y penoso. Los muchachos, aun los paganos, me conocían desde hacía años. Habíamos jugado cantidad de veces a baloncesto y a fútbol. Nunca me había preocupado de la política y ellos lo sabían muy bien. Realmente no pudieron comunicar a los comunistas nada que valiera la pena.

No obstante sabía muy bien lo que ellos preten-

dían. En la provincia había muy pocos maestros, quizá no llegaron ni a mil quinientos, de los cuales casi nadie era comunista. Los comisarios políticos pretendían «reeducarlos» y dejarlos en sus puestos. Por reeducación entendían el conocido «lavado de cerebro». Nos concentraron a todos los profesores. Tuve que dejar el colegio, en el que me había impuesto la obligación de dar siete clases diarias a los bachilleres.

CONTRA EL HUNGRÍA DE PUSKAS

Nos dividieron por grupos. En los primeros días de nuestra concentración nos obligaron a las confesiones públicas. Querían saber todas nuestras faltas a partir de los ocho años. Mi grupo estaba formado por unos treinta maestros. Mientras uno hablaba, otros dos debían escribir todo lo que decía. Esta relación se leía luego a nuestros antiguos alumnos, y se discutía bajo la presión de los más adictos a las doctrinas marxistas-leninistas. Se me acusó de la venta de las máquinas de nuestra escuela profesional. Era verdad. De no haberlas vendido nos hubiéramos muerto de hambre. Los comisarios políticos querían saber dónde había ido a parar el dinero de la venta. Yo no lo sabía, porque nunca me había ocupado de la administración. Insistían y cada vez me gritaban con más fuerza. Finalmente llamaron como testigos a tres cristianos, que habían renegado de su fe, y me conocían muy bien. Estos, bajando la vista, afirmaron que era imposible que supiera dónde había ido a parar aquel dinero.

Los comisarios se mordieron la lengua. Poco después volvieron a la carga, esta vez en el plano de las ideas. Me preguntaron: «¿Qué piensas del Comunismo? ¿Por qué te has hecho católico? Responde bien, si no te meteremos en la cárcel o te condenamos a trabajos forzados». No vale la pena describir en qué condiciones se hacía el interrogatorio. Para tener una idea basta mirar una de esas fotografías en las que se ven los procedimientos empleados por los «guardias rojos» de la China comunista. Esperé con la cabeza baja que los comisarios terminaran de gesticular. Luego intenté dar una explicación, pero fue inútil. «No eres sincero», me increpaban, no eres amigo de tu país, no amas al pueblo: «eres un perro asqueroso.»

Entonces les pregunté: «¿Qué he de hacer para amar al pueblo?» Me respondieron: «Debes meterlo dentro de la revolución y acusar a los otros. ¿Por qué no trabajas con nosotros? Pero qué, si es imposible. Eres un esclavo del capitalismo, un amigo del Vaticano, en vez de ser un chino moderno, un hombre auténtico, quieres continuar siendo lo que eres: un perro.» Era un «ritornello» obsesionante. El discutir no acababa nunca, ni se llegaba a nada. Sinceramente, comprendo a los profesores que poco a poco «confesaban», autoacusándose, y se dejaban adoctrinar, con la ilusión de poner fin a aquel suplicio.

El que no lo ha probado, no puede tener ni idea

de lo que son los juicios en este sistema. Después de los interrogatorios me encerraban en una celda, pero era un aislamiento ilusorio. Los comunistas entraban a cualquier hora del día o de la noche con el pretexto de que querían razonar conmigo. Si dormía me despertaban, y comenzaba la discusión. Estaba nervioso, irascible, insufrible. Y no obstante debía controlarme. A veces tenía la sensación de que mi mente vacilaba. Después de muchos meses los comunistas, viendo que no conseguían lavarme el cerebro, me dejaron. Sin dejar de espíarme me permitieron volver a mi colegio.

Cuatro años después, en 1951, se inició un campeonato de baloncesto entre los maestros. Di mi nombre, pero no me aceptaron. Poco tiempo después organizaron el de fútbol. Evidentemente, el hecho de que defendiera bien en este deporte hizo que se olvidaran de la diversidad de ideologías. Fiché en categoría regional, vencedores subimos de categoría. Quedamos nuevamente imbuidos. Un campeonato entre cinco equipos dio el resultado de que los vencimos a todos.

El fútbol, que en China estaba en los principios, fue en cierta manera mi fortuna. Un día me llamó un comisario y me dijo: «Hemos pensado ficharte para el equipo nacional. Pero ante todo debes declararme tus ideas, porque resulta que todavía no has confesado tus culpas ni te has declarado a favor de la revolución. Por tanto responde: ¿Qué piensas del arresto de los sacerdotes católicos? ¿El gobierno hace bien o hace mal? La pregunta resultaba embarazosa. Si era muy explícito no formaría parte del equipo nacional y con ello caían todas mis esperanzas de evadirme. Realmente quería escaparme, y ahora más que nunca deseaba huir de la China. Pues de lo contrario nunca llegaría a ser sacerdote.

«Si los sacerdotes han obrado mal, deben ser arrestados, si después resultara que son inocentes, ciertamente el gobierno los dejará en libertad», le respondí. Era una especie de sofisma, lo admito, pero el comisario pareció que lo aceptaba, pues me dijo: «Ve, te dejo jugar. Pero en lo sucesivo procura estar más al día de lo que sucede en la China.» Rápidamente recogí lo poco que me quedaba, me despedí conmovido de mi escuela y de mis alumnos y partí hacia Pekín.

Los equipos de primera división, en China, eran ocho. De mi equipo fui el único jugador que seleccionaron para el nacional. Vivíamos todos concentrados. Nuestros entrenamientos se realizaban casi a estilo militar. Nuestra jornada comenzaba apenas amanecía y terminaba a las nueve de la noche.

La cosa marchaba bien. Tenía cualidades de velocidad y de tiro. Me gané el puesto de delantero centro. Es más, al poco tiempo me nombraron capitán del equipo. Pero llegó mi gran desilusión: jugaríamos sólo en China y con equipos de los países comunistas. No estábamos bien preparados para jugar con otros equipos que no fueran comunistas. Jugué varios encuentros. Recuerdo especialmente nuestro encuentro con el equipo húngaro, en 1954. Perdimos diez a cero. Pero nuestro adver-

sario era el fabuloso equipo de Puskas, Kocsis, Czibor y otros de la misma talla. Jugaron con nosotros igual que el gato con el ratón. No tocamos pelota.

ESTRATAGEMA NECESARIA

Los comisarios políticos durante aquel período no me amargaban la existencia, pero me vigilaban siempre. Estaba desanimado porque no encontraba la manera de poder huir. A los jugadores no nos daban permiso a no ser por la muerte del padre o de la madre. Tuve una idea genial. Le dije al entrenador que tenía que ir a Cantón para casarme. Era lo último que habría hecho, naturalmente, pero en realidad era lo único que podía presentar para que me concedieran el permiso. Y me lo concedieron.

Una vez llegué a Cantón traté de localizar a mis familiares. No encontré a nadie. ¿Quién sabe dónde estarían? Quizá alguno estuviera en Hong Kong. Me presenté al obispo de Cantón, que era chino, y que aunque boicoteado de mil modos, conservaba un resquicio de libertad para su apostolado pastoral. El obispo no me conocía. No creyó en mis palabras. Pensó que sería uno de los mil espías que le perseguían. No quiso hacer nada por mí. Cansado y sin medios me tuve que resignar a volver de nuevo a Pequín.

¿Dónde está tu esposa? Me preguntó burlón el comisario cuando me vio. Le conté que la muchacha se había hastiado de esperarme y se había casado con otro. La cosa estaba así cuando inesperadamente la Providencia vino en mi ayuda de un modo, que no puedo revelar de lo contrario causaría daño a la persona que fue el instrumento. Un salesiano, informado cómo había conseguido ir a Cantón se las ingenió para ayudarme. Por medio de una monja hizo que una muchacha cristiana se fingiera mi novia. Poco después de mi regreso recibí una carta con la fotografía de la muchacha. Los términos de la carta eran muy afectuosos. Contesté y así mantuvimos una correspondencia frecuente como si fuéramos novios.

Con la fotografía y las cartas me dirigí al Comisario: «Mira, camarada, ¡esta vez va en serio! Esta es la foto de mi muchacha y las cartas que me escribe. Una vez más conseguí el permiso y el pase para Cantón. Cuando llegué tuve que presentarme a la policía para notificarles el motivo de mi estancia. En espera de mi boda se me confió al equipo local. Estaba hasta la coronilla de fútbol, pero tuve que prometerles que jugaría algún partido. Fui a visitar al obispo, que esta vez me recibió bien. Quedamos de acuerdo que en la primera oportunidad que se presentase, me avisaría para que pudiera huir.

El 12 de octubre de 1955 fuimos arrestados: el obispo, unos cuantos sacerdotes y un buen grupo de fieles entre los que me encontraba yo. La redada se hizo a las diez de la noche. Nunca he sabido si hubo un chivatazo o ya estaba dentro del programa normal de persecución de los co-

munistas. Me encerraron en una celda en la que no me podía ni mover. Les pedí agua y no me la dieron. Fui interrogado machacándome las mismas preguntas durante toda la noche. Querían conocer la trama de no sé que conspiración o complot. No tenía nada que decir y me callé. Ante mi silencio me llenaron de injurias.

Nos mandaron a todos a Manchuria. Unos cuatro mil kilómetros hacia el norte, casi junto a la Siberia. En una tierra triste, vacía y helada. Los ríos estaban cubiertos por una espesa capa de hielo, se podía pasar por encima con los tractores. Estábamos destinados a un campo de trabajos forzados. Mi condena era para cinco años. Al principio la vida se me hizo durísima. Nuestro rancho consistía en un plato de arroz con patatas podridas, cuyo hedor se sentía desde lejos. Echábamos luego agua en el plato para lavarlos, y nos la tomábamos. Todo era bueno para llenar el estómago. Con el hambre que teníamos hasta nos parecía sabrosa.

Trabajábamos en los campos de arroz. Recuerdo que un día, en 1958, al salir de los barracones para ir al trabajo, un compañero encontró en un foso de tierra una gallina, sin duda era del gallinero del comisario político, del campo. Estaba muerta, quizás por enfermedad. Presentaba el aspecto de haber sido abandonada. Hervía de gusanos. Mi compañero la recogió. Cuando regresamos hirvió un pedazo en un lata. Hubo chivatazo y el consiguiente juicio público porque con aquella acción «había injuriado gravísimamente al gobierno». Así textualmente.

Otro día nos hallábamos segando arroz con un frío polar, cuando a mediodía llegó el rancho. A uno de los condenados se le negó el arroz con la excusa de que había trabajado poco. Mientras comíamos, el excluido se retiró a un rincón y afiló con rabia su hoz. Luego se acercó al capataz que le había acusado. Le preguntó a quemarropa: «¿Por qué me has quitado la comida?» «Porque no has trabajado», le replicó el capataz. El otro insistió: «¿Quién te dice que he trabajado poco? ¿Quieres que me muera de hambre para que tú puedas comerte mi parte?». El capataz se echó a reír, pero inmediatamente cayó a tierra con la cabeza cortada por un golpe de hoz. Acudieron los policías y allí mismo mataron también al asesino.

Durante un período de tiempo nos repartían el alimento para todo un mes. Consistía en quince o dieciséis kilos de maíz. El que no sabía administrárselo, peor para él. El 12 de octubre de 1960 mis cinco años de trabajos forzados habían pasado. En lugar de darme la libertad el comisario me llamó y me dijo: «Has progresado, pero todavía te quedarás aquí, porque no has cambiado de ideas. No obstante te daremos otro trabajo». La diferencia estaba en que ahora me correspondía una pequeña paga, que casi nunca llegó a mis manos. Mi única suerte estaba en la simpatía que me tenía el comisario, y que aumentó por una delicadeza que tuve con él. Uno de mis hermanos, —tenía cinco dispersos por la Chi-

na, cuatro varones y una mujer— había conseguido enviarme un paquete, en el que entre otras cosas había un bote de leche en polvo. La esposa del comisario había tenido un niño, pero no podía amamantarlo, entonces decidí entregarle mi leche en polvo. El comisario me lo agradeció y me disminuyó el trabajo. Un poco más tarde le pedí permiso para que me dejara marchar. Utilicé el motivo de mi matrimonio. Pero él, que ya estaba al corriente de mi sistema, me cortó: «Como, ¿comienzas otra vez con la historia de tu matrimonio?»

MIS ALUMNOS HACEN UNA COLECTA

Aunque lo hubiese consentido no hubiera sabido yo donde ir. Eran los días en que se hablaba de un desembarco desde Formosa, de la liberación, de una invasión. Se afirmaba que existía realmente un peligro de guerra. El tráfico de carreteras y ferrocarriles estaba bloqueado en toda la China. Los trenes se usaban exclusivamente para el ejército. Permanecí por tanto en Manchuria hasta febrero de 1963. Un día el comisario me llamó. Con una señal me indicó un grupo de detenidos que trabajaban en una altura un poco distante.

—«Echales una mano, Ho», me dijo.

—«Voy sólo», le objeté sorprendido, «¿y si me escapo?»

El comisario se encogió de hombros y como quien gasta una broma me dice:

—«Pruébalo. Si eres capaz de escaparte. Escáptete».

¡Era mi oportunidad! Recogí toda mi ropa y me fui hacia el pueblo. Vendí en la calle todo lo que tenía (vestidos, que en la China valen mucho) y compré un billete de tren para Cantón. El viaje no resultó fácil. Tuve que hacer, a veces, verdaderas acrobacias para evitar el encuentro con los policías en el tren repleto. Cuando podía me mezclaba con los grupitos de los comunistas militantes, se les conocía por la estrella roja y por ir un poco mejor vestidos que los demás.

Recuerdo que la gente no hacía más que hablar de las malas relaciones existentes entre Rusia y China. Tenía hambre y frío. Procuraba esconderme para evitar a los policías. Pero de pronto sentí que una mano se me posaba en la espalda. Era un hombre en traje de paisano. Comprendí que debía ser un policía. «Documentos», me dice. No tenía ni uno. Busqué desesperadamente en los bolsillos, por fin encontré un viejo certificado médico en el que se decía que estaba enfermo del corazón. El policía giró varias veces el papel y estaba perplejo, me lo devolvió diciendo:

—«¡Lee!»

—«Lee tú», le respondí.

¡Era un analfabeto! Pero insistía con el entrecejo amenazador:

«Ciertamente no sabes quien soy, puesto que rehusas leerlo».

Tuve la impresión de que lo tenía en un puño, y me arriesgué con un poco de valentía:

—«No sé quien eres», y continué, «con que si quieres leer el documento léelo tú, de lo contrario...»

Entonces sacó la placa de policía secreta. Naturalmente no me podía negar. Pero leí el documento como yo quise, como si se tratase de un permiso o salvoconducto dado por el director del campo de trabajo, para pasar unos días con mi familia. Y como en el papel había un sello de tinta muy grande, el policía quedó satisfecho y a mí me dejó tranquilo. Los chinos tenemos un gran respeto por los sellos.

Desde Manchuria a Cantón existen cerca de cuatro mil kilómetros. El viaje duró cinco días. Llegué a la ciudad a medianoche, estaba rendido y no sabía donde refugiarme. La casa de mis padres había sido requisada. Intenté entonces localizar la casa de un joven que había sido alumno mío. Junto a la puerta vi un buzón, lo mismo vi en otras casas. No sabía lo que era, más tarde, supe que esa especie de buzones eran las «cajas de las acusaciones». Aquí se metían las denuncias contra cualquier vecino.

Golpeé la puerta. Las calles de Cantón son muy estrechas. Se abrió una puerta de la acera de enfrente. Resultó providencial. De la puerta, a la cual no había llamado, salió una mujer. Resultó ser la hermana de un sacerdote muerto en la cárcel, conocido mío. Ella me reconoció. Me hizo la señal de no hablar y de que entrara. Me dió comida y cama para dormir.

A la mañana siguiente me fui disimuladamente hasta la catedral y pedí un confesor. Después de recibir la absolución le rogué me informara sobre la situación: ¿Quiénes están libres? ¿De quién me podía fiar? ¿Qué posibilidades existían para huir a Hong Kong? Pero el sacerdote no respondió a ninguna de mis preguntas. ¡Tan grande era el miedo a los espías! Visité entonces a la monja, que me había mandado la fotografía de la joven, que se fingió mi novia para que pudiera yo ir a Cantón. Me encontré con una mujer valiente. Me informó sobre la situación, me dió comida y un poco de dinero.

Por ella supieron mis alumnos que estaba en Cantón y en peligro. Me ayudaron en todo. Me vistieron, me alimentaron y escondieron durante veintiún días. Hasta que uno encontró la manera de que pudiera huir. La solución era muy arriesgada y además se necesitaba una fuerte cantidad de dinero. Mis antiguos alumnos, que no eran ricos, hicieron una colecta entre ellos. Vendieron objetos de su propiedad para poder tener la cantidad que exigían unos pescadores para llevarme fuera de la China, hasta las aguas inglesas de Hong Kong.

Era la noche del 6 de febrero de 1963 cuando embarqué en un punto desértico de la costa, al sur de Cantón. La barca tenía unos seis metros de larga. Nos adentramos en seguida hacia alta

mar. El océano está agitadísimo. A bordo había dieciseis personas: seis pescadores, que remaban fatigosamente, y diez fugitivos, entre ellos dos mujeres y dos niños. Según lo programado hacia las dos de la noche alcanzaríamos la frontera entre China y Hong Kong.

NO PUEDO OLVIDAR CHINA

Fue una noche espantosa. Estábamos empapados del agua que lanzaban sobre nosotros las altas olas. Uno de los niños, el más pequeño, comenzó a sollozar desesperadamente. El patrón de los pescadores nos imprecaba. Según él, que había hecho aquel viaje centenares de veces, el llanto del chiquillo podía ser oído por los guardacostas comunistas. «Hazlo callar» decía a la madre, «hazlo callar o tendremos que echarlo al agua». La madre apretaba contra su pecho al pequeño, pero no había nada que hacer. Todos los pescadores empezaron a protestar. Decían que no querían acabar todos fusilados por culpa de una criatura. Dejaron de remar y el jefe ordenó: ¡Al agua, al agua!

Entonces uno de nosotros tuvo la serenidad de meterle al niño un pañuelo en la boca y de taparle la cabeza con una chaqueta. Luego todos los demás se sacaron las suyas y las colocaron encima del niño, que seguía llorando histéricamente, pero su llanto resultaba ahora más apagado. Ciertamente debía sufrir mucho, pero ya no constituía un peligro y los pescadores recobraron la calma. Hacia el alba llegamos a un islote. Permanecimos todo el día escondidos hasta la noche, en que nuevamente reemprendimos la marcha.

Ahora nuestro único peligro estaba en los ingleses. Se decía que estaban de acuerdo con los comunistas para devolver a los fugitivos. Encontramos un guardacostas británico que con sus focos encendidos inspeccionaba la superficie del mar. Conseguiamos ocultarnos entre los escollos. Esperamos que la nave se marchara para continuar nuestro viaje. Llegamos a Hong Kong a las tres de la madrugada del 8 de febrero de 1963. Antes de llamar a la casa salesiana esperé a que saliera el sol. Estaba deshecho por el frío, cansado, desconocido. El portero me tomó por uno de los innumerables mendigos de la ciudad. Me costó convencerle de que me dejara hablar con el Director. Los hermanos me acogieron con grandes muestras de afecto.

Mi loca aventura había acabado. Recordando el pasado me parece que todo ha sido un sueño. Pero es auténtica realidad. Pocas semanas después por vía aérea llegué a Italia para empezar mis estudios de Teología. Ahora ya soy sacerdote. Recientemente he celebrado mi primera misa. Pero no consigo olvidar a la China. Desde allí me llegan cartas con horribles noticias. La catedral de Cantón la han convertido en el cuartel general de los guardias rojos.

CONVIVENCIA EN LOURDES

Hace ahora un siglo, Don Bosco trabajaba en Roma para la aprobación de las Reglas de los Salesianos. En ellas había un capítulo, el XVI, que se refería a los salesianos *externos*, los cuales viviendo en familia y en sus ocupaciones diarias, debían trabajar, en la medida de sus posibilidades, en las mismas obras y con el mismo espíritu de los salesianos *internos*. Roma no aceptó el proyecto de Don Bosco, pero su pensamiento quedó en la memoria de sus hijos.

En 1910, con ocasión del primer Congreso de las Exalumnas de las HH. M. A., celebrado en Turín, catorce de las presentes manifestaron públicamente al hoy Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi, «*el deseo de unirse más estrechamente a Don Bosco, viviendo su mismo espíritu, trabajando por la propia perfección y llevando a cabo en el mundo las mismas obras de apostolado de los Salesianos*».

Por diversas circunstancias, solo el 20 de mayo de 1917, el Siervo de Dios pudo dar principio a la Obra con tres jóvenes a las que poco después se unieron otras; de modo que el 26 de octubre de 1919 eran siete las que en presencia del Cardenal Cagliero, se consagraban al Señor abrazando los Consejos Evangélicos.

La muerte de Don Rinaldi paralizó casi por completo el desarrollo de la piadosa Asociación que recobra su vitalidad en 1952 con la elección de Don Renato Ziggotti, para rector mayor. Mientras tanto, el 1947, la Santa Sede había legislado para los Institutos Seculares. El Rector Mayor estudia los decretos y los hace estudiar a peritos en la materia, de modo que en 1961 la organización de las Voluntarias de Don Bosco está completa y perfectamente encuadrada en las disposiciones emanadas de Roma para los Institutos Seglares. El Rector Mayor nombra delegado de las Voluntarias a Don Luis Ricceri, hoy Superior General; Asistente General que cuidará más de cerca su desarrollo, al Rvdo. Don Esteban Maggino; y para cada grupo como asistente particular, un sacerdote Salesiano.

Lo acertado de las medidas queda demostrado con el desarrollo maravilloso tomado por el Instituto en estos seis años: las 150 Voluntarias del 1961 se han convertido en 400. Hay Grupos en Italia, Francia, España, Bélgica, México, Macao, y noticias recientes anuncian ya, el nacimiento de otros en Holanda, Ecuador, Argentina...

LA CONCENTRACION DE LOURDES

Cuando a principios del año en curso fue comunicado a los diversos Grupos el propósito de celebrar en Lourdes el cincuentenario de aquella humilde siembra del 1917, la propuesta fue recibida con entusiasmo y no se dudó de su éxito. Los Superiores y el Consejo Generalicio de las Voluntarias de Don Bosco previa consulta a los Grupos de las diversas naciones señalaron las fechas del 6 al 10 de agosto. Obedeciendo la consigna, el 6 por la tarde estaban en Lourdes los representantes de los diversos Grupos o los Grupos en masa como ha sucedido con los tres

de España. Convivieron el día 7 en el Via Crucis cuyas estaciones comentaba uno de los presentes.

El día 8 fue el verdadero día de la *Convivencia Fraternal*. A las 9,15 tuvo lugar en la Gruta de las Apariciones la misa concelebrada y presidida por Don Luis Fiora, Delegado permanente del Rector Mayor para el Instituto. En la Homilía recordó el motivo de la concentración y la oportunidad de celebrarlo en Lourdes, si se tiene en cuenta el mensaje de la Virgen, valedero más que nunca para los tiempos que corremos.

Al ofertorio la Dirigente General ofreció un gran cirio que ardió y continuará consumiéndose en los días sucesivos, como símbolo del amor perenne de las Voluntarias de Don Bosco a la Santísima Virgen.

La primera voluntaria extranjera, francesa, ofreció las formas para consagrar; la Dirigente del Grupo de Madrid, las vinajeras y una neoprofesa, italiana, las peticiones colocadas en sendos sobres, por Grupos, de cada una de las Voluntarias.

Terminada la misa siguieron los grupos fotográficos: el general y por naciones.

A las 13'45, en el salón «Juan XXIII», de nuevo otras dos horas de fraterna convivencia en las que se desarrolló una íntima y emocionante Velada: La Hermana Mayor habló del cincuentenario que se celebraba; el Asistente General de la Historia y desarrollo del Instituto.

Todo fue emocionante pero sin duda que la máxima intensidad se vivió cuando los diversos Grupos Nacionales saludaron con palabras de intenso cariño a los de las otras naciones y a través de la cinta magnetofónica oímos las palabras de adhesión de los Grupos de México y China.

Diversos cantos ejecutados por los Grupos dieron realce a la Velada. La jota cantada por el Grupo español aplaudidísima.

Se cerró la velada con la autorizada palabra de Don Luis Fiora que animó a todos a ser fieles a su vocación de almas consagradas y apóstoles de estos tiempos, viviendo en el mundo para salvar el mundo.

Restaba todavía otra hora de convivencia ante Jesús Sacramentado en la Capilla del Convento de la Inmaculada Concepción. Dirigió la palabra a las Voluntarias el P. Phalippou, provincial salesiano del norte de Francia.

La renovación de los Santos Votos y Promesa de Apostolado aceptada y bendecida una vez más por Jesús Sacramentado desde la custodia, ponía fin a un día que jamás olvidarán las que hemos tenido la dicha de vivirlo.

Siguen las despedidas. Los Grupos de España serán los primeros en desfilan trayendo consigo a la Dirigente General, que presidirá los Ejercicios Espirituales de las Voluntarias, que terminarán el día de la Asunción con las nuevas admisiones y profesiones.

La presencia de nuestros Superiores, y la bendición de María Auxiliadora impartida por Don Fiora en el momento de partir, serán un nudo más que ate indisolublemente nuestro corazón al Instituto, a Don Bosco y a sus dignísimos representantes.



GRACIAS

de María Auxiliadora

Tenía cáncer de garganta

Santoyo.—Encontrándose mi padre con una afonía muy fuerte fue examinado por un especialista, el cual dictaminó que tenía cáncer en la garganta. Si no se operaba, su vida sería corta. Unas corrientes eléctricas le harían únicamente más fácil el habla.

Acudimos a María Auxiliadora solicitando de su poder y bondad la curación sólo por medio de las corrientes, pues la operación por lo sufrida y difícil no ofrecía muchas posibilidades de recuperar el habla.

Cada día que pasaba, después de haber comenzado el tratamiento, se le notaba la mejoría. Ahora ha pasado mucho tiempo y sigue vida normal y está completamente restablecido.

Se lo agradezco de todo corazón a María Auxiliadora exhortando a todos a pedir nuevos favores y envío una limosna para su culto. *Ramiro Muñoz.*

Se esperaba su muerte

San José del Valle.—Encontrándose gravemente enferma una cuñada mía, y habiendo recibido los Santos Sacramentos, se esperaba de un momento a otro su muerte, a la vez veíame obligada a asistir a una amiga gravemente enferma, no siéndome posible valerme en situación tan crítica.

Confíandole a María Auxiliadora mis afanes y rogándole por la curación de mi cuñada, empecé una novena a Nuestra Celestial Patrona, y al tercer día de la misma, mi cuñada me pedía la dejase y acudiese a asistir a nuestra amiga.

Cumplo lo prometido de publicarlo en el Boletín para mayor gloria de María Auxiliadora y entrego una limosna. *Una devota.*

El médico aconseja amputar la pierna

Villena.—Hace ya algún tiempo tuve un accidente grave al ir yo en moto y tener un choque

con un tractor. Al acudir al médico vio tan grave el caso que aconsejó que lo más seguro y urgente era la amputación de la pierna. Me encomendé en tal circunstancia muy de veras a María Auxiliadora pidiéndole pudiera salvar la pierna. Se intentó hacer las primeras curaciones a base de injertos; pero lo profundo de las heridas y su extensión daban muy poca posibilidad de feliz resultado. Toda mi familia encomendó el caso también a María Auxiliadora. Y hoy vencida la crisis y la convalecencia, salvada la pierna doy gracias públicamente a la Virgen de Don Bosco, a quien atribuyo la gracia señalada. *Francisco García García.*

Sin el menor rasguño

San José del Valle.—El día 3 de agosto de 1967, cuando acompañaba a unos familiares, desde Sevilla a San José del Valle, en el cruce de San Miguel, sufrimos un accidente de coche, del que salimos sin el menor rasguño, al invocar en nuestro favor la protección de María Auxiliadora, la que es Patrona y Reina de San José del Valle.

Agradecidísimos entregamos una limosna. *Josefa Alberto Vda. de Almagro.*

Anduve de médico en médico

Madrid.—Habiendo estado enfermo con bastante fiebre y malestar interno anduve de médico en médico sin que éstos me curaran. Todos decían que no tenía importancia. Me mandaban un sin fin de medicamentos, pero yo no sólo no me curaba sino que no notaba ni la menor mejoría. Así estuve cuatro meses.

Por fin me acordé de Nuestra Madre y comencé una novena y di una limosna. Hoy me encuentro si no del todo bien, en muy franca mejoría. Cumplo lo prometido de publicar la gracia y espero de su bondad y misericordia quedar completamente bien. *Un antiguo alumno.*

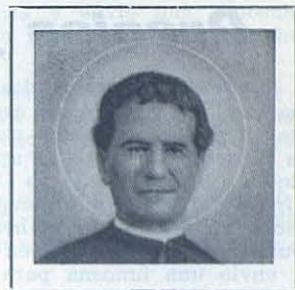
Otros corazones agradecidos

Hornachos.—Encontrándome enferma el médico me pronosticó que se trataba de algo grave. En tal situación me encomendé a María Auxiliadora poniendo en Ella toda mi confianza. Así mismo lo hicieron mis padres y hermanos. Tras breve

periodo de tiempo fui declarada fuera de peligro. En señal de gratitud a tan buena Madre hoy publico la gracia y envío una limosna. *Concepción Corral.*

Las Palmas.—Damos gracias a María Auxilia-

y de su Apóstol San Juan Bosco



dora por haber curado a mi hija de encefalitis. Los médicos habían dado pocas esperanzas de curarla. Agradecidas envían una limosna su madre y una amiga, antiguas alumnas salesianas. *Evelia Cabrera.*

Tordesillas.—Habiendo estado gravemente enfermo doy gracias a María Auxiliadora por mi mejoría. Aunque no estoy plenamente curado deseo publique la gracia, porque tengo plena confianza de que Ella me ha de escuchar. *Un devoto.*

Valencia.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido felizmente mi madre de una grave operación quirúrgica. *M. G. B.*

Villena.—Doy gracias a la Santísima Virgen por su intercesión, pues, ante el Señor me alcanzó la solución de un asunto muy difícil que sólo el Cielo podía resolver. Agradecida lo publico y entrego una limosna. *Gertrudis García Cervera.*

Bilbao.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido bien una hija mía de una operación. Se lo pedí y hoy se encuentra completamente bien. Envío la limosna prometida y confío que me conceda otro favor. *J. M. de A.*

Salamanca.—Habiendo pedido a María Auxiliadora evitase una intervención, nuestra confianza en su ayuda se vio cumplida no dejándonos de prestar su auxilio. Rogamos se publique en el Boletín. *M. C. y M. de la F.*

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora por la ayuda prestada a mis nietecitos en sus exámenes. *Celia.*

Orense.—Estaba mi hija empleada en un comercio; últimamente y por razones de enfermedad, se vio obligada a abandonarlo con gran angustia. En vista de ello, invoqué a María Auxiliadora, que si se reincorporaba al trabajo, enviaría una limosna para su culto y lo mandaría publicar en el Boletín. Conseguido el favor, así lo hago. Gracias, Virgen Auxiliadora. *P. T.*

Sevilla.—Habiendo tenido un grave disgusto en mi familia, acudí con fervor a la Virgen María Auxiliadora, prometiéndole un donativo. Y la Virgen atendió mi súplica y cumplo lo prometido. *V. F.*

Granada.—Por la ayuda que me ha prestado María Auxiliadora en unas oposiciones en las que he obtenido el n.º 1 y por otros beneficios doy gracias públicamente y mando una limosna para su culto. *Un antiguo alumno.*

Madrid.—Con toda mi alma pedí a la Santísima Virgen la salud y vida de mi hijo, y, que intercediera en mi petición San Juan Bosco, rogándoles que los análisis fueran de cosa benigna para que en breve tiempo se nos pusiera bien. Así ha sido el resultado. Mando una limosna y publico la gracia. *J. Vda. de Betes.*

Málaga.—Un sobrino mío pasaba por una crisis en sus estudios. Estaba muy abatido y a punto de dejarlos por la dificultad que tenía de aprobar el primer curso de Químicas. Le encomendé a María Auxiliadora y prometí publicar la gracia en el Boletín. Son muchas las gracias de María Auxiliadora que recibo con frecuencia. *Una religiosa de la Sagrada Familia.*

Mohernando.—A causa de un accidente tuve que sufrir dos operaciones en la pierna y luego otra de riñón, todo en 19 meses. Pidiendo a María Auxiliadora y concediéndome cuantos favores supliqué de tan buena Madre, prometí publicarlos. Hoy le doy gracias por su protección, pues me encuentro muy bien, y envío una limosna. *F. Barba.*

Barcelona.—Doy gracias a María Auxiliadora y San Juan Bosco por varios favores recibidos y espero que me conceda la gracia que le pido. Agradecida cumplo mi promesa enviando una limosna para las obras salesianas y ruego lo publiquen en el boletín. *E. Riba.*

Velilla de Valderaduey.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido bien en la intervención quirúrgica de una hernia cuyos dolores hacían insoportable mi vida y la de los míos. Envío una limosna según había prometido para su culto. *José Luis González Gómez.*

Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y envían una limosna:

Una devota, de La Coruña; Gregorio López Caballero, de Barcelona; Josefina Andrés de Castany, de Alcira; Guadalupe Ferreiro, de Madrid; M. A., de Barcelona; María Bragado, de Bilbao; María Morales de Pastor y Ana Martínez, de Sevilla; P. Alvarez, de Asturias; Andrés Gordillo, de Puebla de la Calzada; M. T., de Béjar; M. B. C., de Torregrosa; N. N., de Villafranca; Poncio Esqueva, M. G. y Natividad Prieto, de Salamanca; M. Robert, de Madrid; B. E., de Sádaba; M. P., de Zafra.

Gracias y favores de nuestros Santos

Santander.—Apreciándose por los médicos un parto difícil y con pocas esperanzas de feliz éxito, ya en el anterior había resultado peligroso para la madre y sin fruto, se aplicó a la madre la reliquia e imagen de Santo DOMINGO SAVIO, discípulo del gran taumaturgo San Juan Bosco, y dio a luz felizmente un hermoso niño. Deseo sea publicada esta gracia en el Boletín Salesiano y envíe una limosna para las vocaciones. *Juan Antonio Mazo.*

Madrid.—Tuve mi primera hija muerta y al leer en el Boletín las gracias de Santo DOMINGO SAVIO, me encomendé a él, cuando iba a tener mi segundo hijo, prometiendo publicar la gracia en el Boletín y enviar una limosna, lo cual hago con mucho gusto después de haber dado a luz felizmente una preciosa niña. Expreso mi gratitud a Domingo Savio. *Una Cooperadora.*

Aldearrubia.—Damos las más rendidas gracias a Dios, por haber concedido la curación de una grave enfermedad, por intercesión de Santo DO-

MINGO SAVIO, a un hijo nuestro. Hacemos pública la gracia, como prometimos, y enviamos una limosna al mismo tiempo que animamos a todos a recurrir en sus aficciones al pequeño santo. *M. de Dios y N. Bellido.*

Orense.—Por una gracia alcanzada por intercesión de Santo DOMINGO SAVIO, ruego se publique mi agradecimiento en el Boletín Salesiano y envíe una limosna para su culto. *Herminia Arce.*

Mérida.—Envío una limosna en acción de gracias a Santo DOMINGO SAVIO por haber salido mis hijos bien de los exámenes. Actualmente le pido me conceda dos gracias que necesito mucho. *C. B.*

Alicante.—En una grave enfermedad de un miembro de mi familia, cuyo trabajo era muy necesario, acudí confiada a MADRE MAZZARELLO, prometiéndole publicar la gracia si todo se resolvía bien. Hoy agradezco este favor a la santa, a la par que envío una limosna para su culto. *R. Pérez.*



Favores y Gracias de Doña Dorotea de Chopitea Cooperadora Salesiana

Primera Comunión a los 56 años

Buenos Aires (Argentina).—Mi cuñado falleció víctima del mal que le aquejaba. Pero en medio de la pena que nos ha causado su pérdida, hemos de dar gracias al Señor por el milagro de orden espiritual obrado en él, por intercesión de Doña Dorotea. Dicho señor, si bien no era enemigo de la Iglesia, no practicaba e incluso, a su edad de 56 años, no había recibido todavía la Sagrada Comunión. El médico que lo asistía, juzgó conveniente internarlo en una clínica para someterlo a análisis. Mi esposa y yo lo encomendamos de corazón a Doña Dorotea para que le proporcionara una buena muerte, en caso de que se agravase el mal. Avisé a las Hermanas, y por medio de ellas al Capellán. A los pocos días, al visitarlo, nos dijo el enfermo con alegría, que se había

confesado y que al día siguiente haría su primera Comunión, como así lo realizó con gran contento suyo y de todos nosotros. Quedamos enormemente consolados ante este dichoso fin, conseguido gracias a la intercesión de Doña Dorotea. Por eso le damos las más sentidas gracias y deseamos publique la gracia en el Boletín. *C. A. L.*

Le curaron en tres o cuatro días

Madrid.—Contar todos los favores recibidos de Doña Dorotea sería empresa difícilísima, ya que todo lo que le pido con fe y confianza, lo alcanzo por su poderosa intercesión. Me ha concedido el éxito de un nietecito mío en sus estudios, me ha conservado la asistenta que temía perder, y me ha proporcionado que unos niños pobres pudieran

entrar (cosa casi imposible) en unos albergues de verano. Pero la gracia importante es la siguiente: Un pariente mío sufría una rebeldísima afección en la piel del rostro, que le obligaba a encerrarse en casa sin poder salir a la calle. Las pomadas prescritas no le mejoraban; el especialista tampoco consiguió mejorarlo. Cada día se ponía peor. Temerosa de que la infección se convirtiese en crónica, acudí con toda confianza a Doña Dorotea. En aquellos días una visita que vino a vernos, enterada del caso, nos habló de un prestigioso especialista. Y ahora viene lo sorprendente del caso, pues equivocadamente fuimos a otro especialista, y ya en la sala de espera nos dimos cuenta de nuestro error; pero nos dio fatiga marcharnos y esperamos nuestro turno. Inmediatamente el especialista se hizo cargo de la situación, le recetó unos medicamentos que le curaron en tres o cuatro días y hemos visto desaparecer la peligrosa infección, que parecía incurable, gracias a la intercesión de Doña Dorotea. Muy agradecida publico mi gratitud. *Una madrileña.*

Alcoy.—Agradezco a la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea una gracia que me ha concedido y le envío una limosna. Exhortando a los demás a confiar en ella. *José Miralles Aracil.*

Pasajes.—Por favores recibidos de Doña Dorotea de Chopitea le envío una limosna dándole las gracias y suplicándole nos siga ayudando como hasta ahora. *María Pescador.*

Por un favor recibido de Doña Dorotea, entrego una limosna para su Causa de Beatificación, y ruego se publique esta gracia en el Boletín Salesiano, para estímulo de todos los necesitados de su protección. *María del Carmen C. G.*

Valencia.—Doy gracias y envío una limosna por un favor alcanzado por mediación de Doña Dorotea de Chopitea. *V. B.*

Madrid.—Por los favores recibidos por la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea mando una limosna en acción de gracias y pido que me siga protegiendo. *Celia.*

Orense.—Doy gracias a Doña Dorotea de Chopitea por su generosa largueza a la petición que con la novena le hice en mi viaje de estudios. *Ramón Gutiérrez.*

Gracias de nuestros siervos de Dios y mártires

Tortosa.—Doy gracias al Siervo de Dios Don FELIPE RINALDI por la notable mejoría en la enfermedad de mis padres. *S. M. Irgente.*

Aldeaseca de la Frontera.—Por un favor extraordinario recibido de D. FELIPE RINALDI, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *María San Juan Martín.*

Madrid.—Por un favor recibido del P. RINALDI les envío una limosna. *Eulogio López.*

Da las gracias a D. FELIPE RINALDI por una mejoría y manda una limosna. *Luisa Pérez.*

Villena.—Muy agradecido a los favores recibidos del mártir salesiano Rvdo. D. JULIAN RODRIGUEZ, mi venerado maestro, envío una limosna para ayudar a la Causa de su Beatificación. *Gerardo Postigo Ronea.*

Roguemos por nuestros difuntos

Doña Gregoria García Postigo, † santamente, esta benemérita Cooperadora y gran devota de María Auxiliadora, en Arcera de Ebro, a los 89 años de edad, el día 13 de agosto de 1967. Esposa y madre ejemplar, era su hogar un auténtico hogar cristiano. El Señor bendijo su casa con numerosa familia, que ella educó en el santo temor de Dios. Uno de sus hijos, P. Alejandro Campo, Director del colegio salesiano de Burceña, siguió de cerca a Don Bosco. Así lo hicieron otros siete nietos, que hoy militan en la Congregación Salesiana y a quienes ella consideraba como la natural continuación de la familia. ¡Con cuánta alegría los recibía en su casa cuando iban de vacaciones! Larga y penosa fue su enfermedad, que sobrellevó con gran resignación cristiana. La muerte para ella ha venido a significar la permanente posesión del Reino de Dios.

Don Ramón Aliaga Grau, † en Sueca, el 30-4-1967. Era cooperador salesiano. De sólida formación cristiana hizo de su hogar un verdadero remanso de paz, comprensión y respeto mutuo supo

aprovechar cualquier acontecimiento natural para elevarse y elevar a los suyos a lo sobrenatural. Dios escogió de entre sus hijos a una Hija de María Auxiliadora y a un sacerdote.

Doña Cándida Escudero de Romo, † en Salamanca, a los 76 años, el 12 de agosto. Cooperadora salesiana, a su austeridad, típicamente campesina, unía una grande y sencilla afabilidad, junto con incansable laboriosidad. Era prototipo de la mujer buena, incapaz de pensar en otra cosa que no fuese hacer bien a todos. Fue madre de una Hija de María Auxiliadora y de un sacerdote salesiano.

Han entregado también su alma al Señor: **Doña Vicenta Diego**, cooperadora de Sueca y **Don Joaquín Esteve Llach**, cooperador de Tossa de Mar.

Por estos y demás cooperadores difuntos elevemos preces al Señor y apliquémosles sufrágios para que Dios les conceda pronto el eterno descanso.



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: P.º San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

Beca «Don Juan Antala». Total: 94.000 pts.
 Beca «Florencio Sánchez». Total: 20.000 pts.
 Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 10.000 pts.
 Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.
 Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». R. Vergés Llardent. T.: 30.000.
 Beca «Nuestra Señora de Montserrat». Total: 55.000 pts.
 Beca «Doña Bibiana Socias». Total: 17.000 pesetas.
 Beca «Don Felipe Alcántara». Sarriá. Total: 3.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Tarrasa. Total: 15.000 pts.
 Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Baró». Total: 20.000 pts.
 Beca «Sr. V.». Total: 8.000 pts.
 Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». Total: 5.000.
 Beca «Santo Domingo Savio». Total: 16.000 pts.
 Beca «Estanislao Muzás». Total: 15.000 pts.
 Beca «San José». Total: 5.000 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Rocafort. Total: 27.000 pts.
 Beca «Santa Emilia». Total: 25.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Sarriá. Total: 5.000 pts.
 Beca «Don José Recasens». Total: 4.199,60 pts.
 Beca «Dolores Casacuberta». Total: 10.000 pesetas.
 Beca «María A. Porta de Durán». Total: 8.000 pts.
 Beca «Sr. Martín Goicochea». Colegio Sarriá. Total: 25.000
 Beca «P. Viñas». Archicofradía de Sarriá. Total: 5.000 ptas.
 Beca perpetua «J. M.». Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margaritas». L. Cañada. Pamplona. N. c.: 250 pts. Total: 17.250 pts.
 Beca «M.ª de los Angeles Postigo Labrador». Total: 15.000.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 15.000 pts.
 Beca «Sras. Ramona y Josefina de Felipe». T.: 50.000 pts.
 Beca «D. Pedro Olivazos». Total: 30.000 pesetas.
 Beca «D. Cirilo Sagastagoitia». promovida por los AA. AA. de Baracaldo. Total: 15.000 pesetas.
 Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 4.000 pts.
 Beca «Santísima Trinidad». Total: 27.000 ptas.
 Beca «Carmina Gutiérrez». Total: 29.000 pts.
 Beca «Agustina Alonso». Total: 28.000 pts.
 Beca «Piedad Ramos». Total: 28.000 pts.
 Beca «Natividad Postigos». Total: 29.000 pts.
 Beca «Paquito Gutiérrez». Total: 28.000 pts.
 Beca «Rosario Gutiérrez». Total: 29.000 pts.
 Beca «Fernando y Rufina». Total: 28.000 pts.
 Beca perpetua «San Cosme y Sta Magdalena». T.: 75.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 13.000
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
 Beca «Matilde Peláez». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 25.000 pts.
 Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). Total: 19.500 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.300 pts.
 Beca «I. Concepción». J. L. M. Total: 5.500 pts.
 Beca perpetua «San Martín». Total: 31.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
 Beca «D. Boscos». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Santander. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «José Puertass». Deusto. Total: 10.000 pts.

Beca «Sres. de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 20.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «S. José Obrero». (Industriales-Santander). T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». (Arch. Santander). T.: 6.000 pts.
 Beca «S. Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
 Beca «E. D. Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «D. J. Santos». Deusto. Total: 17.000 pts.
 Beca «Jesus Aznar». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.
 Beca «Coadjutor don Pedro Martínez»: 100.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 15.300 pts.
 Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 6.000 pts.
 Beca «Don Antonio Espinosa». Tenerife. T.: 42.800 ptas.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. T.: 32.000 ptas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 ptas.
 Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. Total: 2.900 pts.
 Beca «Familia Lagos». Las Palmas. Total: 4.800 pts.
 Beca «Familia E. de Chacón Hdez». Las Palmas. T. 5.100.
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 3.800 pts.
 Beca «Familia Fco. León Navarro». Las Palmas. T.: 2.900.
 Beca «Familia Lara Padín». Las Palmas. Total: 5.100 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Las Palmas. T.: 30.800.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «María Aux.» Cooperadores. Antequera. T.: 6.500 pts.
 Beca «S. Juan Bosco». Lopera (Jaén). Total: 20.000 pts.
 Beca «Familia Ansorena». Total: 17.000 pts.
 Beca «Familia Hoyos González». Total: 71.823 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Domingo Savio». Cías. Religiosas del Colegio Santa Teresa. Total: 4.700 pts.
 Beca «D. Salvador Rosés». Ronda. Total: 99.000 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 25.200 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Familia Gómez Briasco. T.: 34.000
 Beca perpetua «Troya Gozávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. T.: 20.000
 Beca «Familia Franchis». Las Palmas 1.ª e.: 400 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas 1.ª e.: 1.000 pts.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 12.000 pts.
 Beca «Baldomero Pagán». Total: 16.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 26.000 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 34.000 pts.
 Beca «Sto. Dgo. Savio». Cías. Religiosas. Ronda. T.: 13.000
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Monserrat». Granada. T.: 18.200
 Beca «Ultera Dehervess». Córdoba. Total: 10.000 pts.
 Beca «Nicolás Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
 Beca «San José». Pozoblanco. Total: 4.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.
 Beca «Moisés Redondo Tirados». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández. Total: 40.000 pts.
 Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.
 Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.
 Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
 Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 67.000 pts.
 Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
 Beca «S. Juan Bautista». Córdoba. Total: 13.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.

Beca «D. Sebastián María Pastor». Total: 4.015 pts.
 Beca «Rafael Moure Ríos». Córdoba. Total: 8.750 pts.
 Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
 Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
 Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.
 Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
 Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Las Palmas. N. e.: 10.862 pts. Total: 23.862 pesetas.
 Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
 Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 46.060 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - «BESAMA»

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
 Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las tres categorías de Becas Completas:
 —Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
 —Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
 —Beca PERPETUA: 250.000 pesetas.
 Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS EN FORMACION

Beca «Besama» II. Donativos: P. E., 2.000; N. N., 673. Total: 40.238 pts.
 Beca Mayor «V. S.» P.º Extremadura. N. e.: 25.000 pts. Total: 50.000 pts.
 Beca «Josefa A. Roldán y Familia». N. e.: 600. T.: 30.600.
 Beca «D.ª Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 12.000.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». N. e.: 3.000. T.: 11.000.
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. N. e.: 7.000 pts. Total: 19.305 pts.
 Beca «Arch. M.ª Aux.» P.º Extremadura. Total: 13.000 pts.
 Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 30.000 pts.
 Beca «M. A. L.» Total: 18.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 16.300 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Externos-Atocha. Total: 6.000.
 Beca «Don Juan». II. Total: 10.000 pts.
 Beca «S. Estanislao». Familia López Alvarez. Salamanca. Total: 30.000 pts.
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Cías. Paloma. T.: 40.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Atocha. Total: 28.975 pts.
 Beca Mayor «Nuestros Mártires». General López de Letona. Total: 60.000 pts.
 Beca «D. Higinio Arce», para Coadjutor Salesiano. T.: 25.000
 Beca «S. Francisco de Sales». Estrecho. Total: 9.645 pts.
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 9.800 pts.
 Beca «Vda. Casanovas». Total: 5.000 pts.
 Beca «Sánchez Blanco». II. Total: 6.000 pts.
 Beca «Don Félix González». Familia Pardo. T.: 20.000 pts.
 Beca «F. de B.». Béjar. Total: 25.000 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco. Total: 20.000 pts.
 Beca «Vda. de Pujadas». Total: 12.000 pts.
 Beca «Centro Juvenil». P.º Extremadura. Total: 13.600 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de las Angustias». Arévalo. T.: 26.500 pts.
 Beca Mayor «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 98.000 pts.
 Beca «Virgen del Carmen y Animas purgatorias». T. 40.000.
 Beca «Ntra Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 44.000 pts.
 Beca «Familia de D. Antonio Miranda. Salesiano». T.: 10.000.
 Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 35.000 pts.
 Beca «Manuel Nicolás». Total: 10.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - «BESASE»

P. Provincial: Calle María Auxiliadora 18 - Sevilla
 Teléfs. 35 04 86 - 35 01 00

BECAS COMPLETAS

Beca «M.ª Auxiliadora». Alcalá de Guadaíra. Total: 30.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «M.ª Aux.» Sevilla. N. e.: 500 pts. Total: 3.500 pts.
 Beca «N.ª S.ª Sgdo. Corazón». Morón. N. e.: 4.000. T.: 20.000
 Beca «Corpus Christi». Quintana. Sev. N. e.: 100. T.: 8.330.
 Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 28.100 pts.
 Beca «Colegio Salesiano». Ecija. Total: 26.500 pts.
 Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.
 Beca «Clemente Gueda». Cádiz. Total: 6.775 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Total: 23.000 pts.
 Beca «Colegio Salesiano». Sevilla. P.º A. R. 1.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Ronda. Total: 44.000 pts.
 Beca «D. F. Javier Montero». Total: 7.500 pts.
 Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. Total: 60.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Puerto Real. Total: 14.000 pts.
 Beca «Don Florencio Sánchez». Sev.-Trin. Total: 10.000 pts.
 Beca «D. Luis Hernández». Sevilla Trinidad. Total: 10.000.
 Beca «Rvdo. Tomás González». Sevilla. Triana. T.: 25.000.
 Beca «Bodas de Oro». Al. Guadaíra. Total: 60.000 pts.

Beca «Cor. de Jesús». H. Dña. Salvadora García. T.: 10.000.
 Beca «V. Esperanzas». Sevilla. Total: 1.750 pts.
 Beca «D. Juan Torres». Jerez. Total: 20.000 pts.
 Beca «Sgdo Corazón». Coop. Utrera. Total: 63.000 pts.
 Beca «R. Romero». S. J. del Valle. Total: 5.193 pts.
 Beca «D. Andrés Yun». Algeciras. Total: 5.000 pts.
 Beca «F. Molpeceres». Carmona. Total: 13.100 pts.
 Beca «C. I. Cooperadores». Total: 15.000 pts.
 Beca «C. S. San Pedro». Sevilla Total: 1.000 pts.
 Beca «Doña. Josefa Rodríguez». Total: 2.000 pts.
 Beca «I. Concepción». La Línea. Total: 500 pts.
 Beca «Maestro Pagés». Cádiz. Total: 13.295 pts.
 Beca «San Juan Bosco». (3.ª). R. U. S. Total: 5.000 pts.
 Beca «F. Alcalá Viva». Morón. Total: 10.000 pts.
 Beca «San Andrés». P. del Condado. Total: 5.000 pts.
 Beca «P. Agustín Nofrés». Utrera. Total: 26.810 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Cádiz. Total: 16.750 pts.
 Beca «D. José Canal». Sevilla. Total: 31.500 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 8.500 pts.
 Beca «Azul y Rosas». Total: 27.500 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». 1.ª e.: 1.500 pts.
 Beca perpetua «Juan Manuel». por D.ª Carmen Gómez de Tortosa. Alcoy. 1.ª e.: 50.000 pts.
 Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 30.000 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 22.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra del Pilar». Zaragoza. Total: 33.000 pts.
 Beca «Antonia Cabots». Albacete. Total: 25.000 pts.
 Beca «Jesús Mendiola». Valencia Total: 25.000 pts.
 Beca «D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.
 Beca «P. Tarín». Godella. Total: 3.000 pts.
 Beca «Trabajo y Honradez». Valencia. Total: 24.000 pts.
 Beca «San Vicente». Valencia Total: 54.000 pts.
 Beca «Arcofradía de M. A. 2.ª». Primera e.: 4.000 pts.
 Beca «Francisco Serrats». Valencia Total: 8.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 12.550 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Virgen de Luz». Cuenca. Total: 13.725 pts.
 Beca «Colegio Salesiano». Valencia. Total: 83.500 pts.
 Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. Total: 6.000 pts.
 Beca «San José». Alicante. Total: 10.000 pts.
 Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Total: 5.000 pts.
 Beca «Colegio Salesiano Burriana». Total: 11.000 pts.
 Beca «D. José Calasanz». Total: 14.025 pts.
 Beca «Antiguos Alumnos» Valencia. Total: 2.050 pts.
 Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia. Total: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral - Zamora

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Allariz. 1.ª e.: 25.000 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 11.925 ptas.
 Beca «San Benito». Allariz. Total: 28.000 pts.
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 31.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. N. e.: 8.566 pesetas. Total: 13.500 pesetas.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. N. e.: 4.300 pesetas. Total: 22.800 pesetas.
 Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 22.000 pts.
 Beca «D. Pedro Olivazo». Astudillo. Total: 11.676 pts.
 Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. (Colegio). T.: 33.750 pesetas.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. N. e.: 900 pesetas. Total: 48.750.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. N. e.: 20.000. pesetas. Total: 32.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Arc. Zamora. Total: 19.500 pts.
 Beca «P. Cirilo Sagastagoitia». León. Total: 36.100 pts.
 Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. Total: 20.000 p.
 Beca «M.ª Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total: 32.000 pts.
 Beca «San Cristóbal». Vigo. S. Matías. Total: 8.000 ptas.
 Beca «Doña Lucía Bechade». Cambados. Total: 14.250 pts.
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 58.000 ptas.
 Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaven. T.: 32.000.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías. Total: 10.600.
 Beca «Cooperadores Canidos». Vigo. S. Matías. T.: 9.000 ptas.
 Beca «San Juan Bosco». Vigo. Hogar. Total: 7.000 ptas.
 Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 5.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. Total: 5.000 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 ptas.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Vegin. T.: 13.246.
 Beca «San José». Compañías. Zamora. Total: 11.000 ptas.
 Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora. T.: 7.250 ptas.
 Beca «Círculo Sto. Domingo Savio». Zamora. T.: 14.000 pts.
 Beca «S. León Magno». Zamora. Total: 26.000 ptas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. Total: 4.600 pesetas.
 Beca «Domingo Savio». León. N. e.: 2.300 pts. T.: 15. 655.

IV CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAN FRANCISCO DE SALES

Para conmemorar dignamente el Cuarto Centenario del Nacimiento de San Francisco de Sales, fomentando el conocimiento de su espíritu, que San Juan Bosco transmitió a la familia salesiana se organiza un

CERTAMEN LITERARIO

entre antiguos alumnos y cooperadores salesianos con las siguientes bases:

1.ª Premio de 6.000 pesetas al mejor trabajo sobre el espíritu de San Francisco de Sales - o un aspecto del espíritu del Santo.

Accesit de 2.000 pesetas al trabajo calificado en segundo lugar sobre el mismo tema.

2.ª El trabajo alcanzará una extensión de cuatro folios mecanografiados sin espacios, por lo menos.

3.ª Los trabajos se enviarán antes del 20 de enero de 1968, a la siguiente dirección: **CONCURSO LITERARIO SALESIANO**

**MARIA AUXILIADORA, 18
SEVILLA.**

NOTA: Los premios irán acompañados de un ejemplar de la obra sobre San Francisco de Sales publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos.

Sr. D.